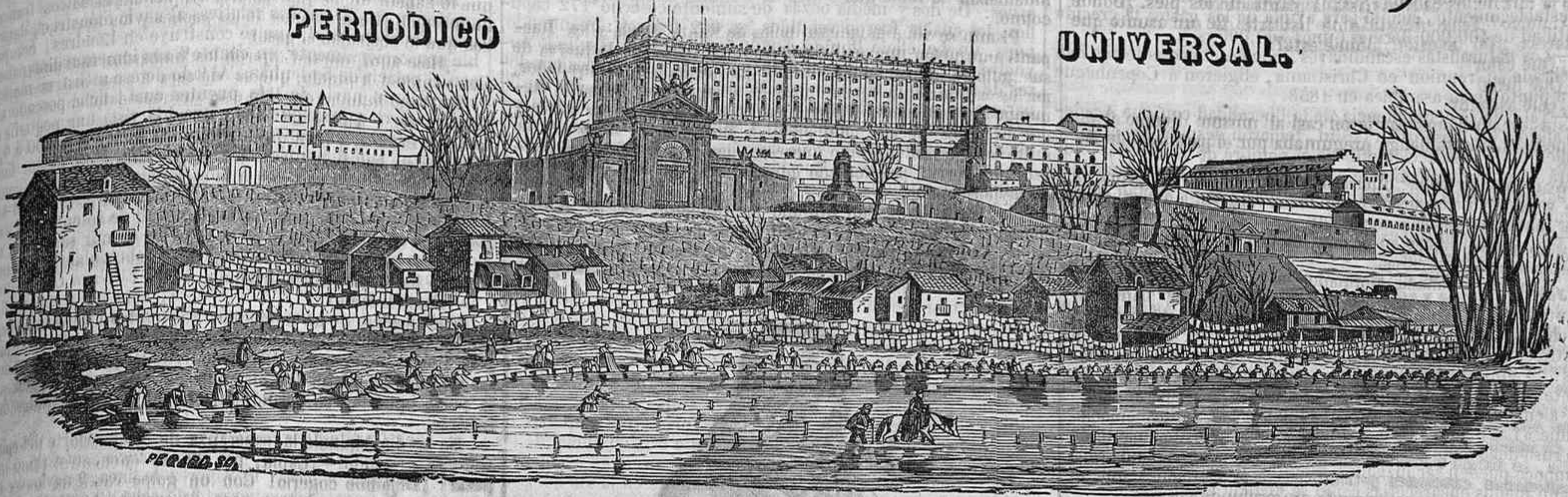


# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 30. Año 50.  
 PROVINCIAS: 8 20 40 60.  
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 5 pesos.—Pagando en Madrid.  
 Número suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 330 rs.

Núm. 397.—TOMO VIII.—LUNES 6 DE OCTUBRE DE 1856.  
 MADRID: Redaccion y administracion, Barco, 2.  
 PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

Ilustracion y Novedades en Madrid.	Edicion grande. Mes 12. Tres 34. Seis 66. Año 130.
	Edicion pequena. 8. 22. 42. 80.
Idem en provincias.	Edicion grande. 20. 50. 95. 180.
	Edicion pequena. 12. 30. 56. 110.

## REVISTA UNIVERSAL.

**Sucesos de actualidad.** La semana ha sido muy escasa en acontecimientos, y los pocos que ha habido son bien desconsoladores: de incendios y robos, crímenes y enfermedades, son casi todas las noticias publicadas por los periódicos: para distraer la atencion de tan triste cuadro, solo podemos citar la apertura del teatro de Oriente, verificada el 1.º del corriente con una regular compañía; la del teatro del Príncipe, con un drama del Sr. Eguilaz, titulado *La llave de oro*, y la próxima inauguracion del nuevo teatro de la Zarzuela.

—Parece que el gran duque de Toscana quiere abdicar su soberania á favor de su hijo.  
 —La cosecha de cereales y la de seda en Asia ha resultado muy menguada.

—Continúan, segun leemos en los periódicos del vecino imperio, las prisiones en París.

—Escriben desde Constantinopla que el desacuerdo entre los individuos del gabinete va tomando creces.

—El número de presos procedentes de la asonada realista de Neuchâtel se ha reducido ya á 30.

—Dicen los periódicos ingleses que la colonia penitenciaria de la Nueva Caledonia tendrá una seccion para penados políticos.

—Parece que el celeberrimo ministro napolitano Petrucci ha dado su dimision.

—Tambien el ministerio danés, segun leemos en varios periódicos alemanes, se halla en plena crisis.

—Ha sido nombrado embajador del emperador de Rusia en Stuttgart el conde de Beckendorf.

—Créese generalmente en Atenas que los aliados permanecerán durante todo el invierno en el Pireo.

—Los escosos de los bandidos en Kansas han tomado ya mayores proporciones que en Italia y en Grecia.

—En Constantinopla y en Stif hanse sentido últimamente nuevos y repetidos temblores de tierra.

—Escriben de Atenas con fecha 17 del próximo pasado que por ahora no hay el mas leve indicio de cambio ministerial.

—La Persia está resuelta á someter la decision de su diferencia con Inglaterra á una potencia árbitra.

—Los diarios de Viena aseguran que la Cerdeña está resuelta á tomar parte en la expedicion contra Nápoles.

—En Cronstadt acaba de establecerse un observatorio náutico y una junta facultativa de marina.

—En las últimas correspondencias de Constantinopla se lee que el almirante Stewart vuelve definitivamente á salir al mar Negro.

—El Banco nacional de Viena ha elevado su descuento á un 5 por 100, y á 6 el de París, segun recientes noticias de ambas córtes.

—Parece que ha sido descubierta en San Petersburgo una conspiracion fraguada por la alta aristocracia.

—En la ciudad de Angora (Anatolia) ha sobrevenido á últimos de agosto un fuerte terremoto que ha causado daños de mucha consideracion.

—En el campamento austriaco de Somma, cerca de Milan, ha sido devorada por las llamas una barraca disforme de caballeria, habiendo fenecido 20 husares y 150 caballos.

—Las tropas turcas que han mar-

chado á la frontera del Montenegro tienen á la vez la mision de tener á raya las correrias de los bandoleros griegos en territorio turco.

—Ha llegado ya á la córte de Grecia el embajador de la Gran Bretaña.

—El dia 22 de setiembre hubo en el barrio de San Antonio de París una grande escitacion entre las clases trabajadoras, á consecuencia de la carestia del pan.

—Walker acaba de nombrar como representante suyo cerca de la república norte-americana á O. Smith de Nueva-York; pero se da por seguro que el Gobierno de Washington no le reconocerá.

—El dia 23 de setiembre llegó el príncipe Napoleon á Copenhague y fué visitado á bordo de su navio por el príncipe Cristian.

—La convencion de los wighs del Estado de Massachusetts se ha declarado decididamente á favor de Fremont.

—En San Vicente del Brasil hace el cólera terribles estragos.

—Las deliberaciones de la conferencia general de los Estados aduaneros alemanes siguen una marcha lentísima, segun escriben de Beriin.

—El ejército colosal moscovita, el cual durante la última guerra oriental impuso tanto respeto á los occidentales, quedará reducido, si no se presenta algun nuevo incidente,

á 600,000 hombres, es decir, una fuerza total como la anglo-francesa reunida.

—El emperador Alejandro ha dirigido á los habitantes de Jekatherinoslaw, Cherson, Tauria y Bessarabia un manifiesto en el cual espone su íntima gratitud por el patriotismo evidenciado durante la última guerra.

—Escriben de Moscow que el dia 23 de setiembre debe haber emprendido la emperatriz viuda de Rusia, acompañada del gran duque Constantino y esposa, su viaje á Niza, pasando por Varsovia y Viena.

—Han comenzado las negociaciones diplomáticas relativas al Montenegro. Al efecto se ha dirigido la Puerta en primer lugar á las tres potencias que han celebrado el convenio de 5 de abril, insistiendo en que lleven á debido término lo acordado en dicho tratado.

—Muévense en Inglaterra á la sazón los carlistas extraordinariamente; pero no ganarán mucho con este nuevo movimiento en la opinion pública.

**Religiosa.** Una mision compuesta de 20 jesuitas austriacos, despues que subiendo por el curso del Nilo en direccion de las fuentes del mismo, se encontraron ya á 3 grados de latitud N., fueron un dia súbitamente acometidos por los indígenas, pereciendo la mitad de ellos á manos de aquellos salvajes. Los restantes que regresaron felizmente al punto de partida, impulsados por una abnegacion evangélica sin límites, preparanse para una nueva expedicion dirigida á llevar la divina palabra á aquellas tierras de infieles.

—A la cifra de 180,000 francos ha llegado en el vecino imperio la suscripcion entre los fieles para erigir la estatua en honor de Nuestra Señora de Francia.

—El periódico titulado *Hjestrnik*, el cual escrito en idioma serbio se publica diariamente en Constantinopla, pinta con colores muy sombríos los escosos de los musulmanes contra los cristianos en los bajalatos europeos, sobre todo en cuanto se refiere al culto religioso de ellos. Para poner coto á tamañas violencias, el Sultan ha enviado á dichos bajalatos seis bajas como comisarios imperiales con amplias facultades, los cuales serán en caso de necesidad secundados por las fuerzas que manda Omer-baja.

—En la iglesia griega de San Atanasio en Roma abjuró públicamente el rector Theagenes Palatides, habitante de Constantinopla, el 31 de agosto próximo pasado, el cisma griego y profesó la fé católica. Recibió la abjuracion el Emmo. cardenal Barnabo, prefecto de la propaganda, asistido de monseñor Minir, digno arzobispo griego católico de Irenópolis y de los superiores y alumnos del colegio griego romano, anejo á dicha iglesia de San Atanasio. Dos dias antes pasaron tambien al seno de la Iglesia católica en Viterbo dos militares alemanes luteranos. Administrólos *sub conditione* el bautismo el Emmo. cardenal Pianetti, y despues los sacramentos de la Confirmacion y de la Eucaristia.

—Anunciábase para el dia 22 del próximo pasado mes la celebracion de un consistorio en el cual debe haber recibido el capelo S. Ema. Viale Prela, nuncio que fué de Su Santidad en la corte de Viena.

**Instruccion pública.** La asamblea de filólogos, pedagogos y orientalistas a'emanes se ha verificado en el presente año en Stuttgart, en los dias del 23 al 26 de setiembre.



ROBERTO SCHUMANN.

—Los PP. de la sociedad de Jesus acaban de inaugurar en las cercanías de Viena un seminario con 60 alumnos, y se espera que este número se aumente bastante mas. El archiduque Maximiliano, este, como especial protector de este nuevo establecimiento, facilitó para ayuda de los gastos la crecida cantidad de 100,000 florines (unos 800,000 rs.).

—Los naturalistas escandinavos, que en el presente año han celebrado su reunion en Christiania, eligieron á Copenhague para punto de su asamblea en 1858.

—Tal como á consecuencia de la liberalidad con que Academio abrió á los filósofos su jardín, tomaron despues los establecimientos de instruccion pública el nombre de academias, tomará la nueva academia de Atenas el nombre de su fundador el baron de Sina para tambien eternizar así el de tan ilustre bienhechor.

—El Gobierno inglés ha concedido un trozo de tierra en Woolwich para establecer en él escuelas destinadas á los hijos de los soldados que pertenecen á la religion católica romana.

**Jurisprudencia y administracion.** Aun no se sabe hasta qué punto llegarán las concesiones que el emperador Alejandro II ha hecho con motivo de su coronacion, pues anunciáanse ciertas restricciones que menoscabarán extraordinariamente sus efectos: de aqui que el público ha recibido aquellos actos con bastante frialdad. «Una amnistia con condiciones, dice el periódico alemán del cual tomamos la noticia consignada, no llena á nadie.» Las mejoras en la administracion interior que el Gobierno ruso debe emprender, al decir de ciertos diarios políticos, tampoco pueden ser juzgados mientras que no se desarrollen, y aun menos encarecerlas como se afanan algunos publicistas en hacerlo.

—Del discurso del trono, pronunciado á la apertura de las Cámaras holandesas por el rey, despréndese que en la proxima legislatura se tratará de una ley relativa para plantear la emancipacion de los esclavos en la India occidental, dictándose entretanto medidas para mejorar la situacion de los mismos.

—A los súbditos cristianos que la Pueta tiene en los bajalatos europeos se les exhibe ahora, en lugar del *haradsch* (tributo de capitacion, suprimido en virtud del *hath-cherif* que proclama las inmunidades de los cristianos), sumas enormes con la promesa que sus hijos serán asi libres del servicio de las armas.

—A fines de agosto proximo pasado vióse ante el foro de Paris el proceso de Peskatore, que llamó extraordinariamente la atencion pública, tanto por la cantidad de las sumas, origen del litigio, como por la cuestion jurídica ¿de si el matrimonio espiritual por sí solo, sin el civil, es ó no válido? El matrimonio contraído entre el difunto y la viuda Peskatore-Weber (natural de Zurich en Suiza) espiritualmente en España, fué declarado nulo, quedando asimismo resuelto que se sobresea en cuanto al acta de acusacion. Poco antes de verse el proceso se hicieron á la demandante proposiciones para transigir, ofreciéndola 250,000 francos y una finca próximamente del mismo valor, proposicion que rechazó de todo punto.

**Economía política.** Para remediar en algun tanto los desmanes y excesos de las Bolsas, y tener á la vez un regulador para las operaciones de crédito, recomienda la *Gac. univ. de Augsburgo* en dos artículos muy bien traídos, el establecimiento de un *Banco central alemán*, cuyo cometido especial sería el contrarestar los amaños de operaciones viciosas de alza y baja en los efectos públicos.

—Tambien en el gran ducado de Baden se va á crear, bajo los inmediatos auspicios del Gobierno, un Banco de crédito cuya residencia será Carlsruh. Esta noticia fué recibida con grande satisfaccion del público en general, no tan solo en aquella capital, sino en todo el país.

—Las nuevas modificaciones financieras adoptadas recientemente por las Cámaras del reino de Hannover, no comprenderán todavía el presupuesto correspondiente al año de 1856 á 1857, y aun se dice que su definitiva aplicacion se aplazará hasta dentro de dos años. Por otra parte tèmese que esto mismo dará lugar á empeñados debates en las próximas sesiones parlamentarias.

**Estadística.** Los pormenores que acerca de las fiestas de la coronacion del emperador de Rusia en Moscow se van recibiendo, esceden en lo grandioso á cuanto se ha oido hasta ahora. Lo que mas llamó la atencion fué la gran comida dada al público sin distincion de clases. El número de las mesas ascendió á 240. Consumiéronse 260 carneros asados, 480 tortas, 480 fuentes de gelatina, 7,200 polos, 1,000 gansos, 1,000 patos, 24,000 *kalatschas* (libretas de pan blanco), 9,600 pedazos de pan moreno, 9,600 jamones, 46,000 manzanas, 46,000 peras, 46,000 ciruelas, 4,000 eimers de cerveza (1 eimer, 150 cuartillos), 4,000 eimers de hidromel, 2,400 eimers de vino tinto y blanco. Aquellas frutas pendian de pequeños árboles colocados sobre las mesas, cada clase por separado. Figúrese el lector qué trabajo tan grande no fué menester para atar en las respectivas ramas hasta 130,000 peras, manzanas, etc.

—En el departamento francés del Alto Saona hase disminuido la poblacion desde el año de 1851 en 35,072 almas. Esta mengua se atribuye á las repetidas emigraciones de campesinos para Argel y América, y al traslado á las grandes ciudades, sobre todo á Paris.

—En el imperio austriaco existen en el día 101 estaciones meteorológicas que participan sus observaciones á la direccion central establecida en Viena. Unido á las mismas hay 7 estaciones en Italia, 1 en la Albania y otro en la Asia menor. El observatorio mas elevado se encuentra en Lombardía, pues está á 1,269 brazas sobre el nivel del mar.

—De un cuadro inserto en *Le Constitutionnel*, formado por Granier de Cassagnac, despréndese que en el discurso de los 441 años que median entre 1415 á 1856, hubo en Francia 84 de mala cosecha y consiguiente carestía, resultando pues por cálculo medio uno para cada seis años, solo que la naturaleza no los distribuye con tanta regularidad. En el siglo de 1415 á 1515 ocurrieron solamente tres carestías, mientras que en los siguientes 341 años sobrevinieron 81, es decir, casi cada cuatro años una. Los tiempos mas calamitosos encierran los años 1455, 1565, 1626, 1709 y 1764, habiendo sido el peor de todos el de 1709. Los medios aplicados para atenuar la miseria fueron diversos, pero todos insuficientes. Colbert se adhirió en 1662 al sistema adoptado hoy dia, á saber, el de los bonos de pan.

**Industria.** De extraordinario interés será para la industria suiza el ensayo emprendido por un tal Centlivens, vecino de

Ginebra, para la cria de los gusanos de seda. Desarrolláronse estos admirablemente á pesar de la estacion fria, bastando un terreno proporcionalmente muy reducido para el cultivo de las moreras destinadas á surtir el alimento necesario para los gusanos. De dos y media onzas de simiente cosechó 172 capullos, los cuales fueron vendidos en 602 francos: resultando, pues, un beneficio líquido de 500 francos. Este resultado envuelve una importancia tanto mayor, toda vez que los criadores de seda en el Mediodia de Francia buscan con extraordinario afan semilla bien sana, abonando con gusto 20 francos por onza; de manera que el Sr. Centlivens, si hubiera tardado algo mas para la venta de su cosecha, habria sacado un beneficio asombroso. Hemos querido consignar esto en nuestra *Revista*, para estimular á los habitantes de nuestras provincias del Norte para que emprendan iguales ensayos, puesto que no hay motivo para dejarse arredrar por la rigidez del clima.

—Los proteccionistas en el vecino imperio no permanecen con los brazos cruzados ante los peligros á que se ven espuestos á consecuencia de las recientes tendencias de libre tráfico. Una circular expedida por la sociedad protectora de la industria nacional, invita á todos los fabricantes á formar sin pérdida de tiempo comisiones en sus respectivos distritos con el cometido de escudar los intereses industriales.

—El Congreso internacional que se ha reunido el día 22 del próximo pasado mes en Bruselas para tratar de intereses industriales y mercantiles, despierta las más vivas simpatías en Europa, y si bien no tiene el carácter de órgano oficial de los gobiernos, hállanse sin embargo todos los países representados, cuya industria se encuentra definitivamente en la via del progreso, ora por delegados de los tribunales de comercio ú otras corporaciones, ora por industriales independientes ó economos políticos, calculándose que se reunirán en un todo de 450 á 500 individuos, prueba que la idea de la libertad industrial y de comercio va ganando cada vez mas terreno, pues el año de 1847 contó el congreso solamente 200 miembros.

**Comercio.** Despues de varias oscilaciones comienzan los precios de los cereales á declinar definitivamente en la alhóndiga de Paris. La cosecha realizada hace ya tiempo en todos los departamentos del imperio resultó muy mediana en el Mediodia, buena en el Norte y sobresaliente en las cercanías de Paris.

—*Le Moniteur* de Paris publica el estado demostrativo de la produccion y consumo de azúcar fabricado, en el país, de remolacha, durante los once primeros meses que cuenta de existencia la empresa, á contar desde el 1.º de setiembre hasta el 31 de julio de 1856 comparativamente con la propia época precedente:

	1855 á 1856.	1854 á 1855.
	Kilógramos.	Kilógramos.
Produccion cuantitativa . . . . .	90.947,021	44.226,545
Consumo total . . . . .	73.979,668	58.676,687
Existencia total en 31 de julio . . . . .	16.042,058	2.640,326

El número de fábricas ascendió á fines de julio á 275, mientras que en el propio período de 1855 solo existian 207.

—Por diferentes conductos escriben desde Constantinopla que el Gobierno turco piensa ocuparse detenidamente con cuanto atañe á sus relaciones mercantiles extranjeras. Dícese que trascurrido el tiempo ó plazo de los tratados vigentes de comercio, celebrados con diferentes Estados europeos, no los renovará bajo la propia forma, proponiéndose por el contrario el plantear un tratado de comercio general con todas las naciones, tomando por base el favorecer todo lo posible los productos del país, cercenando por lo tanto las extraordinarias ventajas acordadas hasta ahora al comercio extranjero.

—El movimiento mercantil de Francia importó en 1854 3.757,000 de francos; en 1855, 3.978,000, á saber: 1.951,000 de importacion y 2.027,000 de exportacion. El de la Gran Bretaña alcanzó en 1854 un total de 6.711,000 de francos, á saber: 3.815,000 de importacion, 2.430,000 de exportacion de productos ingleses, y 446.000,000 de francos por artículos coloniales y extranjeros importados y despues vueltos á exportar.

**Noticias militares.** Hé aquí los elementos de que se compone el ejército francés, es decir, aquella parte pronta siempre para entrar en campaña, y la que constituye en el interior los talleres y depósitos militares:

- 335 batallones de infantería de línea.
- 44 batallones de infantería ligera, tiradores y zuavos.
- 386 escuadrones de caballería.
- 245 baterías de artillería con 1,470 piezas de campaña ó de parque.
- 16 compañías de pontoneros.
- 33 cuadros de depósito de los regimientos y compañías de obreros del arma de artillería.
- 6 batallones de tropas de ingenieros.
- 2 compañías de obreros para los efectos de parque del cuerpo de ingenieros.
- 7 escuadrones para el servicio del tren de bagajes, etc.
- 5 compañías de obreros del parque de construcciones, y 14 secciones de obreros del ejército.

A la cabeza del estado militar figura en el personal el emperador como generalísimo del ejército, el príncipe Gerónimo como mariscal, y el príncipe Napoleón como general de division. El príncipe imperial se halla afiliado como *infant de troupe* en las listas del primer regimiento de granaderos de la Guardia imperial. Cobra como tal su correspondiente haber; pero el emperador ha dispuesto se distribuya entre los demás compañeros de la compañía.

Entre los mariscales no resultó desde el año pasado baja alguna, antes bien un aumento de tres. Sin contar al príncipe Gerónimo hay en el día 9 mariscales. El número de generales de division ó sean tenientes generales asciende á 92, á 167 el de los generales de brigada, y el total de los coroneles á 318. En los trece meses, es decir, desde el 31 de mayo de 1855 hasta 25 de junio del corriente año, fueron promovidos 19 generales de brigada á generales de division, y 41 coroneles á generales de brigada.

—El contingente federal suizo comprende 80 batallones de infantería (con 49,114 hombres), 45 compañías de tiradores (con 5,232 plazas), fuerzas que con la respectiva al arma de artillería, caballería, etc., componen un efectivo de 74,100 hombres. La reserva cuenta 42,660, y la *Landwehr*, si bien

todavía sin la organizacion de reglamento en todos los cantones, 46,000 combatientes. El total que resulta de estos guablaion de solo 2.400,000 almas próximamente.

**Navegacion.** Los folletines de varios periódicos franceses continúan dando reseñas relativas al navio monstruo, denominado *Gran Oriental*, que se construye en Londres, comparacion del palacio de Sydenham. Al lado de ese monstruo marítimo, parecería un navio de tres puentes cual lancha pescadora. Al contemplarle parece que tiene uno á la vista una pequeña ciudad, y podrá cómodamente conducir á bordo de 5,000 á 6,000 pasajeros, sin incluir la tripulacion. Habrá en él dos fondas perfectamente amuebladas y una de ellas tan grande como el principal del mismo tendrá una longitud de sesenta pies y cuarenta y uno de ancho, y los cuartos de dormir serán tan altos como en las casas particulares. En la sobrecubierta se encontrarán calles, plazas, paseos y jardines. El *Gran Oriental* contendrá no tan solo con una biblioteca, sino hasta con una imprenta á bordo del mismo, y en esta ciudad flotante se espere una idea de este *leviatán*, basta saber que los dos botes destinados para el transporte de los pasajeros y demás cargamento á tierra y viceversa, serán vapores que irán remolcados en los grandes viajes por el *Gran Oriental*.

—Dice *Le Moniteur de la flote* que el transporte del ejército francés en Oriente de regreso para Francia, se verificó en 81 embarcaciones, á saber: 11 vapores de línea, 9 navios de línea de vela, 17 fragatas de vapor y 11 de vela, 19 corbetas de vapor y escampavias, 14 buques de transporte de vapor y de vela. En estas 81 embarcaciones trasportaron pues en el término de cuatro meses (el día 11 de abril marchó el primer convoy, el 12 de agosto el último) sin el menor incidente siniestro, mas de 100,000 hombres, 2,000 caballos y sobre 20,000 toneladas de material, con destino á Argel y á Francia.

—Organízase á la sazón una escuadrilla combinada que ha de sobrevigilar las bocas del Danubio. La Francia dará para este servicio la corbeta-vapor *Chaptal* y la cañonera *Alceste*; Inglaterra cederá el *Senake* y *Medina*; la Turquía el *Tahir-Babri* y el *Chepper*.

**Obras públicas.** Despues de haberse ya definitivamente renunciado al establecimiento de un canal entre Tschernawoda y Kustendsche, plan aprobado en el convenio que termina la libre navegacion del Danubio, una compañía inglesa, á cuya cabeza se halla el Sr. Wilson, y que cuenta ya con el capital necesario, se propone establecer una via férrea entre los citados puntos. Los ingenieros de dicha empresa han practicado ya el reconocimiento facultativo, y solo falta ahora todavía el correspondiente permiso de la Puerta para emprender los trabajos.

—Los detalles siguientes, tomados de la *Revue municipal*, dan una idea de las transformaciones que recibe Paris á consecuencia de las nuevas obras públicas. Para el ensanche de los mercados centrales fueron derribadas 20 calles estrechas con 249 casas. La prolongacion de la calle de Rivoli, la que ya en el día tiene una estension de 3,146 metros, reclamó el desmantelamiento de 32 calles con 587 casas. Fácil es de concebir que entre el número de los edificios nuevos y las demoliciones existe una grande diferencia por la sencilla razon que á las calles y al fondo de las casas se da mayor desahogo que en el antiguo Paris. Por cálculo medio viene sobre el solar de tres casas antiguas un solo edificio, de manera que las 2,000 casas viejas derribadas de seis años á esta parte han sido reemplazadas cuando mucho por 650 nuevas. Mas de 80,000 personas habian tenido que buscarse nuevos hogares á consecuencia de estas transformaciones.

—El Gobierno piemontés ha dispuesto el establecimiento de nuevas torres fanales en la isla de Cerdeña. Hasta ahora existian allí: la de la Testa y la de la Razzouli que iluminaban el estrecho de Bonifacio y el litoral Norte de la isla, cada una en una estension de 15 á 20 millas geográficas. En 1850 habiase resuelto ya el establecimiento de otras dos, una sobre la isla de Caroli, y la otra al N. O. de la isla de Asinara, que despiden una luz hasta de 25 á 30 millas de semicircunferencia. El general Alberto La Marmora, á quien se debe el establecimiento de estas últimas, ha estimulado el Gobierno para que se establezcan otras tres nuevas, á saber, una en Santa Ella, cerca de Cagliari, otra en el cabo de Spartivento y la tercera sobre la pequeña isla Gallo, en la parte occidental de la isla de San Pequeña, con las cuales quedará casi del todo completada la iluminacion de litoral meridional de la isla de Cerdeña. La ultima de estas torres arroja una luz hasta unas 15 millas geográficas de circunferencia, de 15 á 20 la segunda y de 25 á 30 la tercera. La circunferencia total de la isla es de 800 millas, de modo que una tercera parte de las costas estan iluminadas.

**Caminos de hierro.** A fines de agosto proximo pasado tuvo lugar la inauguracion de la via férrea de Marsella á Aix, antigua capital de Provenza, hoy capital de uno de los departamentos de las embocaduras del Ródano.

—El emperador de los franceses ha dado la orden para la construccion de cinco wanes de caminos de hierro para el uso de la familia imperial, los cuales á un lujo y magnificencia desconocida reunen mucha comodidad. Contienen un suntuoso y grande salon, con otro mas pequeño para fumar, un tercero para la servidumbre, destinado tambien para fumar, dos cuartos separados y otro para la dama que acompaña á la emperatriz. A favor de un mecanismo muy ingenioso se iluminan estos wanes instantáneamente tan pronto como entra el tren dentro de un tunel en que falta la luz del dia. El coste de ellos asciende á 266,000 francos.

—El cajero del ferro-carril francés del Norte ha puesto piés en polvorosa con 5,747 acciones. El cajero segundo, en Livernois, que fué enviado al alcance del ladron, lo que logró en Liverpool, se conformó cediéndole la mitad á fugarse con el otro hemisferio en el buque de vapor que iba á salir por momentos, sabido lo cual por la empresa, ha despachado un vapor para dar cuanto antes caza á los dos bribones.

—Ya llega á su término el establecimiento de la via férrea entre Laibach y Trieste. El viaducto de Franzdorf, verdadera obra de romanos, en el cual se trabajó seis años, es la obra mas colosal de toda la línea.

—De la red de caminos de hierro rusos ha hecho el Gobierno moscovita la concesion á una sociedad de capitalistas, á cuya cabeza se hallan los directores del Crédito moviliario de Paris.

Los principales miembros de esta nueva coaliccion financiera son Hollinguer de Paris, Stieglitz de San Petersburgo, Baring de Londres, Sina de Viena, Hope de Amsterdam y Salomon Heine de Hamburgo.

El dia 1.º de octubre era el señalado para la inauguracion del trozo Brugg-Buden en la via férrea Nordeste, en Suiza, de modo que pronto se completará tan importante linea. La sociedad unida de telégrafos de Nueva York, Nueva Fundlandia y Londres, ha tomado disposiciones muy decisivas para cuanto antes sea posible dejar definitivamente establecida la comunicacion telegráfica submarina entre América y Europa. La sumersion del cable entre St. Johns y la isla de Valencia, cerca de Irlanda, se acometerá pronto, ocupándose ya al efecto, de órden del Gobierno norte-americano, el capitán Berryman, á bordo del vapor *Artic*, con el sondaje del suelo marino en toda aquella estension. Dícese que en una profundidad casi constante de 10,000 pies existe una meseta submarina.

—Escriben desde Argel que se trata de establecer un telégrafo directo desde Marsella á Arg 1.

**Economía rural.** Los muy laboriosos agricultores de Brusio, en el canton de Grisones en Suiza, han cultivado en el presente año hasta 50 yugadas con tabaco, prometiéndose que la cosecha respectiva les traerá un beneficio de mas que 30,000 francos.

—Un tal Sr. Jatschka, propietario de Hungría, recomienda en un artículo inserto en los periódicos de intereses agrícolas que se publican en Buda, á que se practique la poda de las cepas en otoño en lugar de la primavera. Dice que en un viñedo de las cercanías de dicha ciudad se hizo el respectivo ensayo podando la mitad de las cepas en otoño y la otra en la próxima primavera. Desarrolláronse pues las primeras á lo menos ocho dias antes que las segundas, resultando además el beneficio de una rebaja de jornales por cuanto estos son siempre mas equitativos á fines de otoño que no en la primavera.

—A fines de 1855 ascendieron los terrenos en los cuales se habia practicado en todo el imperio francés la operacion del drenaje, á 20,414 hectáreas, esperándose que en el presente se duplicará este guarismo.

—Contra la enfermedad de los cerezos que de unos años á esta parte se ha generalizado tanto en casi todos los países de Europa, propone como preservativo mas idóneo y eficaz el inspector de arboricultura Lucas de Hohenheim, el practicar incisiones en los troncos de los árboles. Esta operacion, que vulgarmente denominan los labradores sangrar, no es sistema curativo nuevo para con los árboles enfermos. Seria de desear, segun opinion de los mas experimentados agricultores, que en el otoño del presente año y en la próxima primavera se sangrase, por decirlo así, muy de veras, de la manera indicada, no tan solo á los cerezos enfermos, sino tambien á los manzanos, perales y cerezos sanos aun.

—La *Reina de las Calabazas* de 1856, que segun antigua costumbre, fué conducida en procesion por el grande mercado de Paris el dia 11 del mes próximo pasado, procede de la Touraine y pesa la friolera de 153 kilogramos, es decir, mas de tres quintales. Su circunferencia asciende á 2 metros y 25 centímetros.

**Bellas artes.** El capitán Languis, cuyos panoramas militares han obtenido gran celebridad, ha regresado de la Crimea á Francia, y se ocupa con otro panorama que debe representar la toma de Sebastopol. El distinguido artista Horacio Vernet se ha encargado de la ejecucion de un grande cuadro con la toma de Malakoff. Un cuadro con el propio asunto ha de ejecutar tambien el pintor Iyon. El boceto para el mismo lo ha concluido ya. La composicion parece que es de un efecto admirable.

—Habiendo descubierta en Turin la estatua erigida al célebre historiador Cesare Balbo, muerto en 1853, la cual, tanto por el perfecto del parecido como por su mérito artístico en general, llama extraordinariamente la atencion y constituye un bello ornamento de aquella capital.

—Con asistencia del rey de Prusia, y con grande aparato, se descubrió el dia 8 de setiembre último en Eylau el magnífico monumento levantado en memoria de la sangrienta batalla dada en aquellos campos el 7 y 8 de febrero de 1807.

—Segun costumbre antigua rusa, presentó el comercio de Moscú el dia de la coronacion del emperador Alejandro II á S. M. en señal de pieito homenaje pan y sal sobre dos platos. El año de estos platos, de oro finísimo, pesa 25 libras y es una obra de arte de sumo mérito. Descansa sobre tres pequeños pies y se compone de un fondo plano con reborde vuelto hacia fuera, cubierto de arabescos del estilo ruso-bizantino. Véase en él Kremlin, y por encima el rubicundo astro del dia, las águilas imperiales sobre la corona, cetro y globo imperial, las armas de Moscú, figuras alegóricas que representan el trabajo, la industria, la fabricacion y el comercio. En la parte superior se encuentra la cifra del emperador y de la emperatriz de esmalte azul. El otro plato es de plata con adornos de oro y pesa 55 libras. Lleva la cifra imperial con inscripcion en derredor y otros adornos de distinguido gusto.

—Al aventajado cineel del estatuario Michels de Coblenza débese una nueva obra de escultura en mármol gris, representando á Jesucristo en el Monte Olivete de un mérito extraordinario.

**Invencciones y descubrimientos.** No ha mucho presentó un tal Sr. Pouillet una invencion para con su auxilio averiguar el tiempo durante el cual ha brillado el sol y la intensidad de luz que ha emitido. Consiste el aparato en una caja pintada de un color claro por fuera y negro por dentro. Hay practicados varios agujeros que dan paso á los rayos luminosos y en el interior existe un cilindro que tiene arrollada una hoja de papel fotográfico. Mediante un eje, sobre el cual gira, hállase la caja dispuesta de manera que presenta una de sus caras al sol. Siendo intensa la luz, las imágenes resaltan fuertemente trazadas en negro; así es que segun el grado de colorido del papel y la cantidad de imágenes formadas en él, se pueden apreciar la duracion y la intensidad de las irradiaciones.

**Medicina.** Uno de los establecimientos en que con mayor éxito se cura á los tartamudos, es el que tiene, hace ya quince años, el doctor Klencke de Hamburgo. Los numerosos individuos de ambos sexos tratados por él en el discurso del período anterior, han sido completamente curados, y en muy breve tiempo, sujetándolos á un sistema curativo especial. Klencke fue el primero que con un luminoso escrito hizo la oposicion

al doctor Diefenbach que sujetó á los tartamudos á una operacion quirúrgica de la lengua para lograr su cura, dando en dicho escrito á la vez la idea para un nuevo sistema curativo didáctico. Parte del principio que debe darse luego en casi todos los casos la preferencia á un ejercicio metódico, á una gimnástica de los órganos del habla para conseguir la correccion de tamaño defecto. En el establecimiento de Klencke hay tartamudos no solamente de Alemania, sino tambien franceses, ingleses, rusos, váicos, etc., siendo curado cada uno en su respectivo idioma. Citaremos todavía á un tal Angerman de Berlin, á A. Koffnung de idem, Blume de Harzgerode, Weinthal de Hamburgo, los cuales se ocupan tambien con grande resultado en la curacion de tartamudos bajo el principio de Klencke. El primero de estos profesores ha publicado un método particular de articulacion; y el último viaja casi siempre por los países extranjeros para curar á los tartamudos que se le quieren confiar.

—En virtud de un firman especial del Gran Señor, ha sido instalada en Constantinopla una sociedad central de medicina, con privilegios particulares.

—El doctor alemán J. Munk recomienda como medio eficazísimo para la pronta curacion de las quemaduras y sin que quede la mas remota cicatriz, la aplicacion del jabon ordinario. Disuélvese este en agua potable hasta que resulte una espuma bastante espesa, la cual se aplica á las quemaduras, sirviéndose al efecto de una pluma muy fina y en tal cantidad que venga á formarse sobre ellas una capa de media hasta una pulgada de espesor. Como empero la espuma con la accion del aire se disipa muy luego, hay que repetir la manipulacion, hasta que con la parte sólida del jabon resulte una capa que cubra herméticamente las quemaduras.

—El profesor del arte de curar Sr. Schurig, de Dahlen en Alemania, ha descubierto un procedimiento médico sumamente sencillo para curar el terrible mal de la gangrena con un resultado prodigioso. Deseamos infinitamente que esto se confirme, y que el procedimiento no llegue á convertirse en una ilusion cual sucedió con el de Landolf.

**Minas.** Un tal señor Kokscherow, miembro de la academia imperial de Ciencias de San Petersburgo y teniente coronel del cuerpo de ingenieros de minas, ha descubierto en los montes de Ilnen, cordillera del Ural, un nuevo mineral, que en honor del célebre cristalógrafo K. Naumann, denomina *naumannito*. En los mismos pozos en que se encuentran topacios y fenaquitos hállase tambien este mineral, que á su color de hierro negro reúne un brillo semimetálico, y en los cantos despiden un fulgor rojizo.

—La *Gaceta de Baden* publica un artículo acerca de la explotacion aurífera en aquel gran ducado, de cuyo conteso se desprende que de las arenas del Rhiin lavadas se obtienen laminitas muy finitas, redondas, de un milímetro de diámetro, conteniendo 0,934 granos de oro y 0,066 granos de plata. El lavado puede practicarse libremente, solo que del metal beneficiado se ha de hacer entrega en la casa de moneda gran ducal, en donde se abona su valor efectivo. Ocupáanse en el dia unas 400 personas en este ramo industrial, cuyo jornal se calcula de medio hasta á un florin, y en casos de grande rendimiento de 5 á 7 florines: (1 florin 8 rs. vn. próximamente). En los años del presente siglo esta explotacion ha producido de 7 á 8 quintales de oro.

—Procedente de California ha llegado últimamente á Nueva-York un cargamento de oro, valor de 1 millon y medio de dollars: (1 dollars 20 rs. y 20 mrs.)

—En el Sud de Guerrero, provincia de la república de Méjico, hanse descubierto minas de oro de una riqueza inmensa.

—El rendimiento de la industria minera en la Australia continúa siendo muy considerable. Desde principios del presente año hasta el 19 de junio, han sido beneficiadas en Melbourne, centro de aquellos distritos mineros, hasta 900,000 onzas de oro, de cuya cantidad llegaron solo á Londres, durante el espresado mes, 9,000 onzas.

**Fisica.** La velocidad con que la luz se mueve atravesando los espacios del mundo fué primeramente determinada por el astrónomo danés Romer en 42,000 millas geográficas por segundo próximamente. Observaciones posteriores mas exactas dieron por resultado 41,518 millas geográficas por segundo. En tiempo reciente ha medido Fizeau la velocidad de la luz por observaciones terrestres y ha encontrado 70,948 millas francesas, ó 42,569 geográficas por segundo, cálculo algo demasiado subido. El mismo investigador ha demostrado tambien con precision que la luz corre algo mas lentamente por el agua. La velocidad de la electricidad la averiguó primero Wheatstone en 1834 determinándola, sirviendo de conductor un alambre de cobre, en 62,570 millas geográficas por segundo. Posteriormente procedieron Walker y Gould á diferentes ensayos relativos á la velocidad en un alambre de hierro de tres milímetros de grueso, y encontraron solamente 3,452 millas geográficas por segundo. Por último en tiempos mas recientes aun determinaron Fizeau y Gonnelle la velocidad eléctrica en un alambre de cobre de dos milímetros y medio en 24,300 millas geográficas por segundo, y en un alambre de hierro de cuatro milímetros, en 13,500 millas geográficas por segundo.

**Geografía política.** Relativamente á los progresos del poder británico en la India oriental hallamos en el *Friend of India* las consideraciones siguientes: «El 20 de junio próximo pasado cumpliéronse los cien años desde que tuvo lugar el horroroso asesinato en la Caverna negra. Desde aquella fecha tomó el poderío inglés en la India proporciones verdaderamente increíbles. En aquella época el gobernador del fuerte William tuvo muy sigilosamente que fugarse; entonces todo europeo temblaba en Calcutta por su existencia si Nuwal se presentaba con sus hordas semisalvajes bengaleses. ¿Qué se ha conseguido pues desde aquella fecha hasta ahora? Hemos sometido un imperio, mayor todavía que el romano antiguo; hemos establecido un gobierno para una novena parte de la poblacion total de la tierra, y todo esto con las armas en la mano conducidas por unas tropas cuyo número ni menos alcanzaba la décima parte de los habitantes de cualquier capital de una provincia india. No hay ejemplo en la historia comparable con estos resultados. Pero una cosa tengamos presente, y es que hemos conquistado, sin haber empero planteado nada de estable; los reinos de los que nos hemos apoderado no tienen centro alguno ni abrigan el deseo de constituirse en un Estado unido. Hemos establecido escuelas, mas hé aquí que los 150 millones de habitantes, que Inglaterra llama súbditos suyos, son tan bárba-

ros como sus antecesores. Plantéarose juzgados y tribunales que pusieran coto á la corrupcion pública, pero con esto no se ha logrado todavia inocular en los indios la inclinacion á los sentimientos de justicia y rectitud. La religion indu se ha desorganizado, sin que por esto haya tomado hondas raices el cristianismo. Mientras esto mismo no se alcance, el poder británico en la India no se consolidará por cierto. Y para conseguirlo debemos mas que nunca poner en accion una voluntad firme y resuelta y una decision y un ánimo imperturbables.

**Arqueología.** Los diputados de la provincia neerlandesa, en otro tiempo alemana, Drenthe, han resuelto en una de sus últimas sesiones comprar á costa de la provincia el distrito en que se hallan los sepulcros germánicos, á fin de preservarlos contra la destruccion.

**Literatura.** Por una suscripcion de 5,000 ejemplares al *Cours familier de littérature* por Lamartine, ha mandado el emperador del Brasil se libren 100,000 francos á su autor, que se halla en Macon.

—En Hannover hase organizado una sociedad de amantes de la literatura con objeto de emprender la publicacion de producciones literarias alemanas, correspondientes á la época desde la invencion de la imprenta hasta la guerra de los treinta años. La sociedad inaugurará las publicaciones con las obras de Hans Sachse, poeta alemán nacido en 1494. Ejercia el oficio de zapatero y cultivaba á la vez la poesia. Sus obras consistentes en comedias, tragedias y fábulas, habian sido ya publicadas en cinco volúmenes en folio 1770-79.

—Mucho llama la atencion del mundo literario la produccion poética titulada *Hiawatha*, debida á la fecunda pluma del poeta trasatlántico H. W. Longfellow, traducida ya directamente del inglés al alemán. El poema tiene por argumento una tradicion muy difundida entre los indios norte-americanos, relativa á una persona de origen misterioso, Hiawatha, que vino á su país con la mision de purificar sus rios, bosques y estanques, é instruirlos á la vez en las artes, hijas de la paz. En esta tradicion ha entretendido Longfellow todavia otras leyendas épicas. El teatro principal que envuelve el poema lo ha situado el autor entre los Oschibwags, á orillas del Lago superior. En el Norte-América tiene este poema, escrito en troqueos, tal aceptación que los declamadores de oficio le colocan por lo regular en primer término de su programa.

—Acaba de publicarse en Turin el primer tomo de las obras póstumas del célebre abate Vincenzo Gioberti, que constituye la introduccion y bases de otra grande obra proyectada sobre *la reforma de la Iglesia católica*. Los escritos póstumos de Gioberti han sido de autemano próscriptos por la *congregacion del Indice*. Por otra parte no ha quedado ya un solo ejemplar de la primera edicion de dicho tomo, y se halla ya en prensa una version al idioma francés.

**Música y teatros.** Con motivo de la estancia del célebre maestro Liszt en Hungría, una sociedad de artistas ha señalado un premio de 80 ducados por el mejor libreto para una ópera heroica cuyo argumento sea tomado de la historia de Hungría. De la composicion se encargará Liszt.

—La señorita Luisa Neumann, artista del teatro imperial de Viena, abandona la escena para casarse con el conde de Schoenfeld.

—La pieza dramática titulada *La Bolsa* escrita en francés por Ponsard y que ha merecido tanta aceptación en los teatros de Francia, no ha tenido igual suerte en Berlin, traducida al alemán.

—El director Lum'ey en Londres se ha dirigido á la señorita Juana Wagner, célebre cantante alemana, para contratarla por algunas funciones extraordinarias en Londres y en algunas de las mas principales ciudades del reino Unido antes que se retire de la escena para contraer matrimonio con un asesor de Koenigsberg, á quien ha prometido su mano.

—Jenny Lind, el ruiseñor de Saecia, ha hecho furor en Londres, en donde acaba de terminar las funciones extraordinarias por las que se ajustó. Calculase que en la temporada que ha cantado en dicha capital y su provincia recogió esta célebre artista la suma redonda de 80,000 libras esterlinas (unos 2 millones de francos). Parece fabuloso este beneficio; pero se asegura que es muy cierto.

—En la noche del dia 6 de setiembre comenzaron las fiestas que en memoria del célebre Mozart se celebraron en Salzburg, con iluminacion y serenata, delante de la casa nativa del inmortal maestro. Habianse presentado para dar mayor realce á la solemnidad las sociedades filarmónicas de Linz, Passau, Landshut, Munich, Innsbruck, Lungau, Hallein, Berchtesgaden y Reichenhall. El dia 7 se ejecutó en la iglesia catedral la misa Mozart en C-dur, con una concurrencia muy numerosa.

**Necrologías.** José de Silva Carvalho, consejero de Estado y presidente del tribunal superior de Justicia de Portugal, dejó de existir á principios de setiembre próximo pasado.

—Juana Eunicke, esposa del profesor y pintor de cámara del rey de Prusia, Sr. Krueger, en otro tiempo estrella fulgurante en el teatro de la ópera de Berlin como artista, ha fallecido el 29 de agosto en aquella capital.

—Luis Triebel, célebre fundidor en Berlin, y á quien el profesor Ranch confió la fundicion del monumento de Federico II, obra de sumo mérito, y de cuyo establecimiento procede asimismo la estatua de York y la de Gneisenan, falleció el 9 de setiembre.

—El doctor Reinhold Kostlin, profesor de jurisprudencia de la universidad de Tübinga, conocido tambien como novelista bajo el pseudónimo de Carlos Reinhold, falleció el dia 14 de setiembre á la edad de 43 años.

—El príncipe Esteban Soulouque, sobrino y hereditario del emperador de Hayti, falleció el 22 de julio en Puerto-Príncipe, habiendo quedado en su consecuencia la emperatriz Ana Justina Lavegné declarada sucesora al trono.

—El doctor Gottfredo Luis Winckler, consejero áulico del rey de Sajonia, y antes del tribunal superior de Apelacion, nacido en Leipsik en 10 de mayo de 1767, falleció en Dresde el dia 4 de setiembre, á la edad de 90 años.

—Después de un ostracismo de 25 años, ha fallecido en Boulogne, á consecuencia de un accidente apoplético fulminante, el general Casimiro Skarzynski, uno de los primeros jefes de la revolucion polonesa de 1831.

—Acaba de morir en Würzburgo el director de música y célebre compositor Küfner; 6,000 composiciones suyas existen próximamente.

## LAS FIESTAS DE JULIO EN ALEJANDRIA.

Said bajá, gran visir y gobernador general de Egipto, para difundir su riqueza entre todos los países del mundo, ha dispuesto últimamente las fiestas magníficas del 16 al 18 de julio en celebridad del segundo año de su reinado como bajá, de la circuncisión de su hijo, y en loor de la bravura desplegada por las tropas egipcias en la guerra oriental. Convidó á su amigo Reschid bajá y á su hermano político Kiamil bajá para que presenciara y fueran testigos de su riqueza y gusto.

Dos meses duraron los preparativos para poner á la par la grandeza egipcia, y aun así dejó atónito á todo el mundo la rapidez casi fabulosa con que habían sido llevadas á cabo las diferentes construcciones en los alrededores del palacio de Gabari, para las cuales había dado los planos y diseños un pintor europeo. Los artistas principales, europeos tambien todos, llamados para llevar á cabo la parte de decoracion y adorno, cobraron un honorario de quince á veinte francos por dia. El número de trabajadores ascendió á unos 15,000; y cuanto las dos capitales encerraban en materiales compró Said á precios

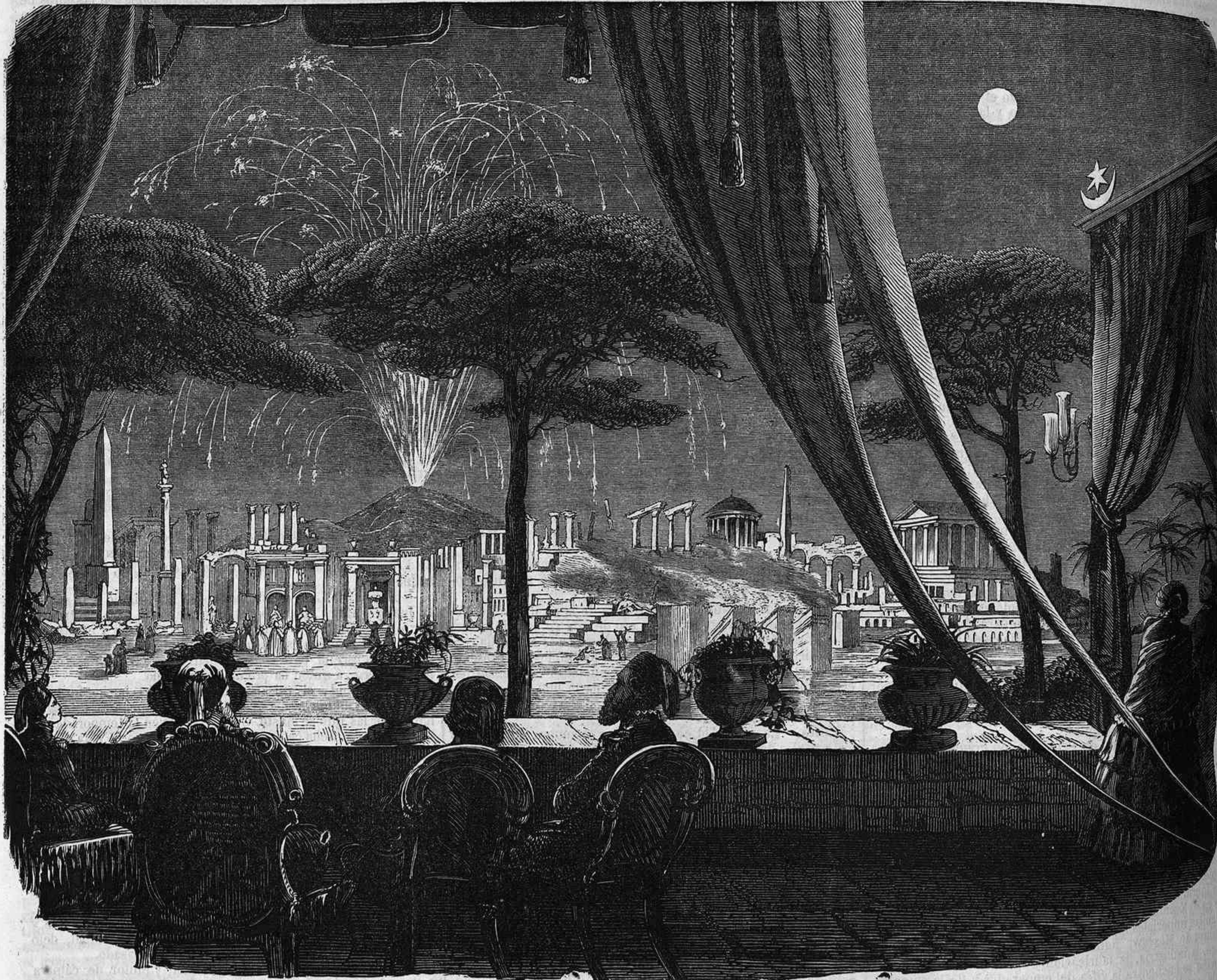
presentando el conjunto bajo el hermoso cielo egipcio una perspectiva encantadora.

A las cuatro de la tarde principiaban las corridas de caballos á competencia, en cuya ocasion se pudo admirar la incomparablemente hermosa estampa del corcel árabe y su asombrosa velocidad.

El teatro, decorado al estilo morisco, se llenaba con todo lo mas escogido de la sociedad. Ejecutóse la ópera de Donizetti *L'Elisir d'amore*, juntamente los dos bailes: *Il trionfo di Flora* y *La duchessa d'Argile*. El punto culminante de la fiesta lo constituyó *La ruina de Pompeya*, obra maestra de pirotecnia, cuyo incomparable efecto encarecieron sobre manera todos los espectadores que tuvieron la suerte de verlo bajo su verdadero punto de vista. Presentábase la antigua ciudad romana improvisada, y bañada del apacible brillo que despedía la luna desde su carrera, en purificada atmósfera, bajo un aspecto que embargaba al contemplador. Mas de 4,000 figurantes ataviados con trajes de aquellos tiempos llenaban las calles cuando principió la terrible erupcion del Vesubio, ofreciendo en un todo aquella imágen aterradora el cuadro desolador cual nos lo ha pintado Bulwer. Veíase el coraje de los sacerdotes, que se dirigia al templo de Mercurio, el cual, situado

dos dias de fiesta, terminaremos nuestra reseña advirtiendo solo todavia que el 18, último dia de regocijos públicos, tuvo lugar una comida de seiscientos ochenta cubiertos en una grande galeria construida á propósito. La alegría que reinaba entre los convidados rayaba casi en locura.

Los egipcios han tenido pues ocasion de admirar un fausto y una magnificencia jamás vista, y formar una opinion muy ventajosa respecto á las capacidades y los recursos de su soberano. Grandes fueron efectivamente los dispendios habidos, pero, incluyendo los preciosos regalos que Said hizo á sus distinguidos huéspedes otomanos, subieron á un millon y medio de talaris, ó sean 240,000 duros. Los europeos hicieron cooperado de un modo ó de otro ha sido recompensado con para las artes y la industria occidental, es de que el ostentoso príncipe ha llegado á persuadirse que sin acudir á aquellas fuentes es imposible consiga sus designios, todo lo cual contrifacilitando por medios oportunos el tráfico con el resto de Europa.



Las fiestas de julio en Alejandria: fuegos artificiales representando la ruina de Pompeya.

respectivamente muy subidos: las obras de arte las hizo venir del extranjero, y lo propio en cuanto á los artistas de todas clases. En Milan había sido contratada una compañía coreográfica, en Venecia el personal de ópera italiana, en Paris los pirotécnicos, en cuya busca salieron expreso vapores enviados por el bajá Said.

El número de los convidados era inmenso. Todos los representantes diplomáticos y cónsules con sus familias, los ingenieros que se ocupan en la direccion de las obras públicas en Egipto, forasteros de distincion y las notabilidades principales del país, formaban una miscelánea muy notable con sus uniformes y trajes de todas clases, de Oriente como de Occidente.

A las siete de la mañana del 16 de julio, una salva de ciento y un cañonazos inauguró la fiesta, la cual se repitió en los tres dias, cuatro veces en cada uno de ellos, en horas ó ocasiones dadas. Comparecieron las tropas perfectamente equipadas diariamente en el gran campo de ejercicios para ejecutar maniobras, al cabo de las cuales desfilaron siempre por delante de Said y su brillante séquito. Tambien ese campo de Marte había sido adornado, viéndose do quiera trofeos militares combinados con sumo acierto, y bien pronto se pudo conocer el gusto del artista europeo, y lo propio en la colocacion de las banderas y gallardetes que ondeaban aquí y allá en las primorosas tiendas de campaña del gran visir y primeros bajás, etc.,

sobre una eminencia, se mantuvo incólume hasta lo último. Exhalaciones flamígeras iluminaban la atmósfera nocturna, el incendio se apoderó de los edificios, hasta que por último sobrevino la espantosa erupcion, la cual cubrió aquella desventurada ciudad con su copiosísima lluvia de ceniza. Aun oponíase las llamas á esa lluvia: se oían todavia de vez en cuando detonaciones horribles de edificios que se desplomaban, hasta que por último el tremebundo y horripilante cuadro se convirtió en noche, signo de la total destruccion de Pompeya.

Hubo además representaciones en el teatro mecánico, en el teatro de Porticató, etc. Pudo el público recrearse con un diorama, un cosmorama, con los ejercicios de gimnastas egipcios, etc. En un teatro se ejecutó una tragedia en idioma griego, y una pieza alusiva al heroísmo de las tropas egipcias en Kalafat, y que vino á ser la funcion mas eminentemente nacional de los tres dias. Aquellos combates figurados despertaron en el pecho del guerrero los recuerdos de aquellos brillantes hechos. Electivamente, durante la última guerra, el soldado egipcio se distinguió entre todas las tropas orientales, en cuanto á bravura, disciplina é instruccion.

El palacio del bajá, los jardines y las galerias que los rodean, estuvieron iluminados con mas de 500,000 vasos de color y se habían convertido propiamente en un océano flamígero. No habiendo habido variedad notable en los siguientes

## MARGARITA PUSTERLA.

POR CESAR CANTU.

(Continuacion.)

XVI.

EL DESTERRADO.

Seguro de la fidelidad de Pedrosco de Gallarate, Buonvicino le confió á Pusterla. Pedrosco era el jefe de una de esas especies de caravanas que hacian dos ó tres veces al año el viaje á Francia para llevar los artículos del Levante y los paños de Milan.

Tenia la facha de un mozo de cordel, el rostro bronceado por la intemperie, las manos robustas y callosas. Llevaba un justillo sujeto al talle con un cinturón de cuero negro, del que pendía una cimitarra; muchas veces su capucha, calada hasta los ojos, le daba un aspecto tan severo que asustaba. Sin embargo de esto, era el mejor hombre del mundo, llano, amable,

...enemigo de hacer mal á una mosca. Capitan de una  
banda de muleros, espedicionario ambulante, se hallaba siem-  
pre dispuesto á hacer todo con habilidad y discrecion, dotes  
que poseia. Del mismo modo hubiera llevado una indulgencia  
que poseia. Una sentencia  
penal, una urna llena  
de reliquias y el precio de  
la infamia y de la trai-  
cion. Esta vez habia car-  
gado su recua con paños  
de las fábricas de los umi-  
nari de Brera y de la casa  
de Varez, para llevarlos á  
Lorain, á Sedan y á otras  
ciudades que surten aho-  
ra muchos mercados en  
vez de ser ellas las surti-  
das como sucedia enton-  
ces. Cuando Buonvicino  
le recomendó que condu-  
jera á su amigo y que  
guardara el secreto, puso  
la mano sobre su corazon  
y exclamó: «Padre mio,  
haré todo lo que pueda.»  
y tomó á su cargo esta  
mision de confianza con  
tanta mayor lealtad, quan-  
to que veia que Buonvi-  
cino gozaba de la mayor  
estimacion.  
Fueron pues camino de  
la Valgana con una recua  
de mulos, y despues de  
algunos rodeos llegaron  
por último al valle de Tra-  
vaglia. Pero en el momen-  
to en que se veian en el  
centro de aquellas gar-  
gantas, fueron atacados  
por una partida de hom-  
bres avinados, que hicie-  
ron al principio temer á  
Pusterla por su vida y la  
de su hijo: reuniendo á  
los muleros se preparó  
para la defensa. Pero  
pronto se apercebieron de  
que aquellos hombres no  
pensaban en atentar con-  
tra su vida. Dejábanlos  
continuar su camino, con  
tal que abandonaran la re-  
cua ó pagaran una enor-  
me contribucion; tambien  
venian de Milan, y ellos  
mismos eran enemigos  
del señor de esta ciudad.  
Ya comenzaban á des-  
cargar la caravana, quan-  
do Pusterla supo que eran  
los hombres de Aurigino  
Muralto de Locarno. Era  
este, si bien se recuerda,  
uno de los amigos de Pus-  
terla, que habia asistido  
á la reunion de aquella fa-  
tal noche, y condenado á  
muerte por Jos Visconti;  
en vez de huir con los  
otros proscritos se habia  
retirado á las montañas  
piedmontesas y á Locar-  
no, de donde era señor.  
Habiéndose aliado allí con  
los Rusconi, señores de  
Bellinona, habia levanta-  
do bandera contra Lu-  
cerno.  
Este nombre, esta no-  
ticia ilustraron para que  
Pusterla desechara de su  
imaginacion todas las re-  
comendaciones de reposo, de  
lugar ó retirada.—Augu-  
rino, dijo á los hombres  
de la banda, este es un  
verdadero amigo mio;  
¡escuchado del que to-  
que la mas leve cosa! Nos-  
otros somos del mismo  
partido, y yo vengo á ha-  
cer causa comun con él.  
Logró en efecto que  
aquellos *masnadiers* no  
hicieran nada, y se em-  
barcó en seguida en el  
lago Mayor. Parecia que  
Buonvicino gozaba con  
aquella encantadora na-  
vez. Un momento se  
volvió con los ojos fijos  
en el fascinado por tanta  
belleza, y despues, vol-  
viéndose hácia su padre,  
exclamó: ¡Si estuviere mi  
padre con nosotros!...  
Y las lágrimas y los sus-  
piros de ambos se confun-  
dieron.  
Pero si el corazon del  
señor se alimentaba de  
esta, su padre tenia ade-  
mas otras preocupacio-

n. s. Se veia jefe de una banda de intrépidos montañeses, que  
aterrarian á Visconti. Pensaba que de victoria en victoria haria  
capitular á Luchino, recobraría á su mujer y volvería á su  
patria. En Locarno fué acogido con entusiasmo. Lo recibieron

con aparato y le exageraron sus fuerzas. Pero Augurino Mu-  
ralto era jefe, y para renunciar á su mando era menester mas  
virtud y menos impetuosidad que la que tenia el joven rebelde.  
Se obsequió mucho á Pusterla, pero no le dieron ninguna  
autoridad. Perdió sus ilu-  
siones, y deseó alejarse  
del sitio en que sus ami-  
gos, decia él, lo abandona-  
ban y hacian traicion.  
Recibió cartas de Buon-  
vicino.



Estátua del conde Erasmo de Deroj.

Buonvicino le rogaba  
que huyera y que no confiara demasiado en las es-  
peranzas de los espatria-  
dos. Le recordaba á su  
mujer y á su hijo; á su  
mujer, cuya vida podia  
depender de un movi-  
miento suyo; á su hijo,  
que debia conservar para  
su madre. Luego le ha-  
blaba de los preparativos  
de Luchino contra Mural-  
to, que no podia resistirle con un puñado de  
valientes.

Cediendo en parte á los  
consejos de la amistad y  
en parte al despecho del  
desden, Pusterla salió de  
Lucarno, donde se burla-  
ban de él tanto como lo  
habian aplaudido al prin-  
cipio. Penetró pues por  
los Alpes acompañado por  
el fiel Pedrosco.

Iba este y venia para  
comunicar las órdenes ne-  
cesarias á la caravana, vol-  
viendo siempre á su pues-  
to para aliviar con su con-  
versacion la tristeza del  
señor lombardo.

—¡Oh! dijo, de aquí á  
Francia vamos de un sal-  
to. Bello y rico país. La  
Lombardía no vale la mi-  
tad, no.

—¿Qué gobierno tiene?  
—¿Qué gobierno tiene?  
—Si.

—Yo no entiendo de  
esas cosas.

—¿Y los caminos?  
—Los verá Vd. como

este, que ha sido hecho  
por el diablo. Abismos,  
precipicios; pantanos en  
la llanura, ladrones en to-  
das partes. Pero los mulos  
saben donde pisan, y mu-  
chas veces se verifica el  
viaje sin contratiempo.  
Ademas, ¿de qué sirve  
tener miedo? Lo peor de  
todo son los malandri-  
nes. Pedrosco le contó mil  
aventuras sin duda para  
tranquilizarlo.

Cuando Pusterla llegó á  
la cima de los montes que  
separan los dos países, se  
paró y miró por todas par-  
tes al cielo y á la tierra.  
Parecia que le flaqueaban  
las rodillas.

—¿Estais malo? le pre-  
guntó Pedrosco.

—Aquí acaba la Italia,  
respondió Pusterla suspi-  
rando.

—¡La Italia! Su señoría  
la volverá á encontrar en  
Aviñon. Allí cardenales,  
siervos, camareros, poe-  
tas, bufones, todo es ita-  
liano.

—¿Y conoceis en esa  
ciudad de Aviñon á Gui-  
llermo Pusterla?

—¿A quién? ¿al arci-  
preste de Mura? Yo mismo  
lo he acompañado.

—¿Cómo está?  
—Muy bueno á Dios  
gracias; gordo y campan-  
te: está para vivir cien  
años.

—Lo sé, pero preguntó  
si le favorece el Papa, si  
conoce las desgracias de  
su familia y si goza de fa-  
vor en la córte.

—Tampoco entiendo de  
esas cosas.

Despues de haber resi-  
dido algun tiempo en Pa-  
ris, fué á aquella parte  
italiana de Francia, segun  
le habia dicho Pedrosco.  
Apenas llegó á Aviñon  
preguntó por la casa del  
arcipreste Mura, su tio

Guillermo Pusterla, que lo recibió con toda la alegría imaginable. El dinero que Pusterla tenía colocado en algunas casas de Francia le permitió vivir con arreglo á su fama y nacimiento. Su tío lo relacionó con todos los dignatarios eclesiásticos de Aviñón, y con los que se distinguían por su ciencia, entre otros con Petrarca.

Pusterla había creído siempre que el Papa secundaría tarde ó temprano sus proyectos contra Luchino: un acontecimiento inesperado vino á destruir sus esperanzas.

Llegaron á Aviñón enviados de Luchino á pedir el perdón del Santo Padre, y el carácter benévolo de Benedicto XII, incapaz de regatear en un trato, facilitó mucho la reconciliación. El Papa levantó el entrédicho que pesaba veinte años hacia sobre los milaneses, y Luchino reconoció en cambio la supremacía del pontificado sobre el imperio, su derecho de nombrar cuando vacara este y su independencia absoluta del poder temporal. Debía además pagar á la Santa Sede un tributo anual de sesenta mil florines.

El arcipreste Mura anunció este suceso á su sobrino.

—¿Y de los desterrados, de los prisioneros no hace mención el tratado? preguntó Pusterla.

—Ninguna, respondió el arcipreste. El Papa recomienda á los señores de Milan que sean piadosos, mas dispuestos á perdonar que á castigar, si quieren que el Señor haga otro tanto con ellos. Pero apenas puedo contener mi alegría, sobrino, al pensar en el regocijo que van á experimentar los milaneses y sus buenos habitantes de Mura cuando sepan la feliz nueva. ¡Las iglesias abiertas otra vez, los muertos sepultados en tierra bendita, las ceremonias solemnes de la Iglesia, que no han presenciado en veinte años, restablecidas!

Al hablar así asomaban las lágrimas á los ojos del buen pastor, pero la buena nueva, según la llamaba, dió muchos disgustos é hizo pasar muchas malas noches á Pusterla, que veía desvanecidas sus esperanzas.

Ramengo llegó en este intervalo á Aviñón, y se presentó á Pusterla como amigo suyo. Con efecto era un antiguo cliente de su familia, á quien había favorecido mucho. Ramengo había sido esposo de aquella Rosalia que le había inspirado tanta compasión, si acaso no era amor. Sus enormes crímenes, sus tentativas contra el honor de Margarita no le eran conocidos. Respecto de su última traición, Alpinolo se había echado á sus pies con intención de confesarle su propia debilidad y la criminal perfidia de Ramengo. Pero para acudir á buscar á Margarita había interrumpido su confesión, y si no se hacen este género de declaraciones en un momento de calor la reflexión quita luego el valor necesario para ello.

Apenas vió á Ramengo nuestro desterrado se acercó á él con cordialidad y le dijo:

—¿Venís por vuestro gusto ó obligado?

—Mitad por gusto y mitad por violencia, contestó Ramengo. Y forjó todas las mentiras imaginables para inspirar compasión y confianza á su señor. Viendo en él á un conciudadano desterrado, como lo estaba él mismo perseguido, tal vez por su causa, Pusterla creyó que debía recibirlo con los brazos abiertos y ofrecerle alojamiento en su casa. Y luego se puso á hablar de los objetos mas interesantes para un desterrado: la patria y la familia.

El traidor tenía muy buena posición. Mezclando fácilmente lo cierto con lo falso, Ramengo supo no solo alejar toda sospecha del alma del lombardo, sino ganar además su confianza. Con un ardor tanto mas grande cuanto mas reprimido había estado, falta de poderlo comunicar, Francesco espuso al recién venido todas sus decepciones á causa del tratado hecho entre el Santo Padre y Luchino, y las sospechas que había concebido de que los embajadores de este príncipe habían maquinado el prenderlo con violencia y llevarlo á Milan, sospecha, á decir verdad, fundada en muchos ejemplos de semejante deslealtad.

Nuestros lectores deben recordar que Ramengo había enseñado á los refugiados de Pisa ciertas cartas de Martino della Scala, que se decía encargado de poner en manos de Pusterla. Esta era otra de sus tramas.

Sabiendo que Franciscolo gozaba del favor de Scaligero, y de qué modo había sido escitado á la venganza, mientras estaba en Verona, de acuerdo con Luchino fingió una carta en la que anunciaba Martino que iba á verificarse un rompimiento, que habían preparado entre él y Luchino. Invitaba á Pusterla á presentarse en su corte prometiéndole una pensión y una autoridad digna de un hombre de tanto mérito y tan popular, que atrajese bajo su bandera á todos los que quisieran restituir la libertad á su patria.

Golpe magistral era aquel asestado á una alma inquieta y ambiciosa como la de Pusterla. Ramengo le representó el estado de la Italia y todo lo que había podido averiguar de los proyectos de los desterrados durante su estancia en Pisa. Refirió cómo se había avocado con estos, y que venía de su parte á pedirle que se compadeciese del estado de su patria, que renunciase á su patria, que recordara cómo había escalado el poder Mateo Visconti al cabo de nueve años, porque los Porriani habían sido peores que él.

Mientras vacilaba entre la venganza, la ternura y los consejos de su tío y de Buonvicino, unas veces resuelto á arrojarse todo por salir de aquella calma homicida; otras codiciando el vivir en paz, en un reposo que le pesaba mucho.

—¿Por qué no recurris á Pommaso Pezzano? dijo Ramengo.

Pezzano era un astrólogo famoso en Aviñón, y en aquellos tiempos, y aun en los actuales, era este un excelente recurso para los que con ánimo débil é indeciso sustituyen á los cálculos de la prudencia las profecías de un impostor.

El consejo le pareció bien á Pusterla.

El astrólogo, despues de haber hecho alarde de su ciencia, despues de haber estudiado muchos dias el cielo y de haber observado la mano de Pusterla, formado el horóscopo y descubierto el ascendiente, le anunció que su vida corría mucho peligro, y que alguno tenía intención bajo falsas y graciosas apariencias de entregarlo á sus enemigos.

No necesitó mas Pusterla para persuadirse de que la corte pontificia quería entregarlo como víctima á Visconti, reconciliado con ella. Hizo, pues, sus preparativos de partida.

Su tío le hizo varias observaciones, y con las lágrimas en los ojos le rogaba que oyera los consejos de la sabiduría divina, que calificaba de locos á los que gastan su fortuna para intentar derribar á los poderosos, asegurándole que no tenía por qué temer tan negra traición por parte de los sacerdotes de un Dios de justicia.

Pusterla, no obstante, se afirmaba mas en su proyecto de volver á Italia.

—¿Qué mal puede acontecer? decía él. No me entrego á mi perseguidor, no confío ciegamente en su indulgencia, ni en una falaz generosidad. No: volveré á ver la Italia. ¡Italia! ¡Quién puede pronunciar tu nombre sin añadir: bella é infortunada Italia! Me acercaré á mis amigos y á Margarita, desde allí podré apreciar la situación de mi patria, y mejor que en Aviñón, tierra de curas, encontraré un asilo seguro y honroso en Pisa. ¡Pisa libre, soberana de los mares y enemiga de los Visconti!

## XVII.

## EL SOLDADO.

Mecaruffo, tendido en el suelo, devoraba un pedazo de pan y un tasajo de cerdo, ahogándolos con buenos tragos de vino.

Era de noche. Un profundo silencio reinaba en la prision. Una lámpara con incierta luz lo iluminaba por un lado, y reflejaba sus débiles rayos en las llaves que le pendían de la cintura. Oíanse los pasos monótonos del centinela que se paseaba en el corredor. Este soldado se paró junto al carcelero y le dirigió la palabra en estos términos:

—Compadre, tu cena es frugal.

—Pan del día y vino del año, respondió el otro. Siempre es así. Y luego añadió:

—Si no hubiera sido...

—¿Por qué no dejas el oficio, si tanto te pesa? repuso el soldado.

—¿Dejar el oficio? risa me da el ojo aunque no tengo gana de reir. ¿Cómo podría mantener á mi mujer y á mis hijos?

—¿Y si encontraras otro modo de vivir lo aceptarías?

—¿De buena gana! ¡con toda mi alma! No sé qué no tomaría por soltar estas llaves, con tal que no fuera trabajo manual. Me gustaría el pasearme todo el día como tú.

—Pero y si tu oficio ofrecía buena ganancia, ¿qué harías?

—¿Ganancia? repitió Macaruffo con ansiedad, ¿ganar dinero?

—Por ejemplo, ganarse un cincuenta de buenos florines.

—Sí, sí. Toma mi jarro, camarada. Te se comienza á ir la cabeza y quiero que te achispes del todo.

—No pierdo la cabeza y hablo con la mayor formalidad.

Y sacó del bolsillo un saquito que contenía una suma considerable de oro.

—¿Cómo, tú, simple soldado, has recibido tanta gracia de Dios! ¡Oh, qué buen oficio es el de la guerra! ¡el que mas roba es el mas valiente!

—Estos florines, dijo el centinela irritado, no son robados, sino muy bien adquiridos. Y... ¿si fueran tuyos?

—Si fueran míos, respondía el otro estupefacto, si fueran míos preguntaría si Bérnago estaba de venta.

—Tuyos pueden ser antes de mañana, y sin que te cueste trabajo.

—¿Te chancesas? ¿Pero qué es necesario hacer para ganarlos? Habla pronto.

—Ninguna otra cosa, respondió el soldado bajando la voz, sino quitar un cerrojo y dejar salir á dos pájaros de la jaula.

—¿Silencio! dijo el carcelero poniendo la mano en la boca del centinela, y con tono serio y profundo dijo:

—¿Cómo! ¿Dos presos? ¡Buen Dios! Bien sé, camarada, que te burlas de mí.

Callóse: luego con zoz que revelaba mas tristeza que cólera:

—¿Te parece poco dejar salir dos prisioneros?... Mañana los buscan... volarán. ¡Eh! Lassagnone, ¿qué significa esto?

—Ilustrísimo señor, no lo sé en verdad, nada sé, lo digo con toda mi alma. Y él: «Fuera la camisa. Que le echen la cuerda al cuello y que lo lleven al suplicio.» Y habrá dado que reir al diablo. El dinero me gusta ¡pero que me cueguen!...

—Ciertamente, pero me parecía que con cincuenta hermanitos como estos en tu bolsa, se puede tener mejor oficio que el que ejerces ahora. ¡Reflexiónalo! en cuatro horas te hallarás en la frontera. Atraviesas el Adda, y héte en tu casa, en las montañas donde llamaré valientes á los que vayan á buscarte. Vuelves á ver tu mujer y tus hijos; levantas tu casa y te haces rico.

—¿Pero qué prisioneros son esos? dijo Macaruffo haciendo un esfuerzo visible.

—Eso es; bueno, bueno, para que tú los denuncies.

—¿Cómo! ¿yo un espía? No, por doble no lo sería. Habla, ¿quiénes son?

—Ese señor y esa dama, dijo el soldado señalando los calabozos en que estaban encerrados Margarita y Pusterla.

—¿Cáspita! pájaros gordos.

—Gordos ó flacos, ¿qué te importa?

—Me conviene, dijo Macaruffo, pero ¡por el honor! el dinero no es lo que me decide. A propósito, ¿no tiene el señor un niño consigo?

—Sí, su hijo, el hijo de ambos prisioneros.

—¿Pero cómo van á dejarlo encerrado en la cárcel?

—No, no, se lo llevarán.

—Pero tú no me habías hablado mas que de dos personas.

—Lo otro se sobreentendía. Eso iba como de regalo, de propina.

—¿Qué hablas de regalo, de propina? ¡Tres personas por cincuenta florines de oro! Tu no eres razonable; y no hablemos mas si no te corriges y te arreglas.

El soldado le mostró un diamante que tenía en el dedo, y entregándole los florines de oro, le prometió este diamante para cuando los tres presos hubieran salido de su calabozo. Concluido el ajuste de este modo, Mecaruffo, lleno de júbilo, se puso á contar sus florines de oro. Este soldado era Alpinolo.

Nuestros lectores recuerdan que lo hemos dejado en aquella funesta noche del 20 de junio de 1340 en el camino de Brera, en donde entregó el joven hijo de Pusterla á Buonvicino. Seguro de ser inscrito en las listas de proscripción, desesperado con la imprudencia que haciendo partícipe á Ramengo del secreto de una conspiración imaginaria, había dado lugar á que prendieran y trataran como á rebeldes á los que eran simplemente malcontentos, comenzó á huir por donde el caballo quiso llevarlo, mas bien movido por un misterioso instinto de conservación que por un acto bien deliberado de su voluntad.

Cuando Alpinolo llegó poco despues á disipar las tinieblas que oscurecían su imaginación, cuando pudo examinar clara-

mente su estado, enojado con su suerte, disgustado de la vida, resuelto á poner fin á las angustias de sus remordimientos, volvió bruscamente su caballo, y tomó á galope el camino de Milan.

Estaba ya á poca distancia de la ciudad, cuando encontró una partida de proscritos, entre los cuales conocía los principales miembros, y ellos le hicieron cambiar de dirección, combatiendo su propósito y se lo llevaron consigo. Permaneció algún tiempo con sus hermanos de infortunio; pero los maldicios que echaban al autor desconocido de la persecución que taba incesantemente á Alpinolo, de que él mismo era el autor de tantos males, hizo para él insoportable su compañía, y sin escuchar mas voz que la de su desesperación los abandonó de repente.

Dirigióse á la cabaña de los molineros que lo habían cuidado durante su infancia.

Ya se ha visto por la relación que hizo Maso á Ramengo cómo llegó allí, y cómo había dejado al partir su caballo, su dinero y las cartas de su madre: pero aquellas buenas gentes no habían penetrado, cuando se fué, los funebres pensamientos que lo agitaban. Cansado de esta vida y de los hombres, resolvió acabar con su existencia. Despues de haber mirado por la última vez la casita de los molineros, que apercibía aun en lontananza, se arrojó al río, y las olas lo envolvieron; pero llegado al fondo del agua, por efecto natural de su peso, aumentado por la rapidez de su caída, un movimiento de reacción lo sacó instantáneamente á la superficie, en tanto que la corriente se lo llevaba. En aquel momento se despertó en él el instinto animal: casi sin saberlo, sin que se diera cuenta cabal de lo que hacia, sus manos se estendieron para cortar las ondas, y como era un excelente nadador, logró muy pronto abordar la orilla, en donde, rendido de fatiga, cayó en un letargo parecido al sueño.

Cuando volvió en sí, se arrepintió de su tentativa de suicidio.

—Yo debo vivir, dijo, vivirá para tormento mio y para castigar al infame traidor.

Apenas hubo secado sus vestidos al sol, desprovisto de todo, se puso á servir para ganar la vida. Llegó trabajando hasta Pisa; allí encontró á todos sus antiguos amigos de Milan, y volvió con ellos á la vida de proscrito, tan llena de esperanzas, de proyectos, de exageraciones, que se convierten por lo regular en lomo.

Un día que trataban de los medios que podrían permitirles el recobrar pronto su patria, uno de los mas ardientes emitió la idea de atentar contra la vida de Luchino. Exaltado por los discursos que había oído, arrastrado además por su propio aborrecimiento, Alpinolo se encargó de la ejecución de este crimen.

Una unánime aclamación lo confirmó en su propósito.

Milan es una populosa ciudad. La barba que adornaba su rostro, y que llevaba como los soldados, sus cabellos arreglados de distinto modo, un traje diferente, le permitían creer que no sería reconocido. Hablábale precisamente en aquella época de los alistamientos que hacia Luchino entre los bandidos, que despues de haber devastado el país, cansados de las ganancias inciertas á irregulares de su vida errante, se alistaban con placer en las banderas mercenarias, bajo las órdenes de Sfolcato Melik, convirtiéndose en guardas de los parajes que habían infestado.

Alpinolo se decidió á alistarse en estas partidas. Partió, pues, aplaudido y animado por todos sus camaradas.

En primer lugar fué á casa de Maso á pedirle el querido depósito que le había confiado: el anillo y las cartas de su madre. ¡Qué imprecaciones salieron de sus labios contra el que le había privado de aquellas prendas sagradas, cuando supo que la debil Nena había entregado á un extraño las cartas de Rosalia!

Pero cuando le presentaron el diamante, como á un padre que vuelve á hallar á un hijo mucho tiempo antes perdido, se apaciguó, lo llevó á sus labios, y gruesas lágrimas cayeron de sus ojos sobre aquel recuerdo único de sus padres. Fué á prosternarse en el montecillo que ocultaba en sus entrañas los despojos mortales de su madre, reanimó las flores que brotaban en su derredor, y se despidió de los buenos molineros.

—¿Cuándo volverás á vernos? le decía Nena.

—¿Dios lo sabe! respondió su marido.

Alpinolo suspiró.

—Yo soy vieja, y no me volverás á ver: acuérdate de mí en tus oraciones.

—Fuera ideas tristes, añadió Maso. ¿No es verdad que nos veremos?

—Sí, respondió el jóven: quizás antes de lo que creéis.

—Y con mejor humor, repuso la mujer del molinero.

—Cargado de honores y de riquezas, continuó Maso, que habiendo visto el mundo sabia en qué consistía la felicidad.

Abrazáronse los tres por última despedida.

Alpinolo partió.

Reunido con una partida de reclutas, entró con ellos en la Lombardia. ¡Tres camaradas! Todos iban cubiertos de harapos; la mayor parte de ellos eran ademas tuertos ó mancos, porque habían sufrido como ladrones la pena impuesta por los estatutos de Milan, que infligia la pérdida de un ojo por el primer robo, y la de una mano por la reincidencia; á la tercera se iba á la horca.

Fácil es imaginar cuánto sufrió Alpinolo cuando vió que la tranquilidad pública que se disfrutaba en Milan, defraudando las esperanzas del desterrado, y cuando todo le recordaba en la ciudad los benéficos señores que había sumergido en un abismo de dolores. Su pesar era mas profundo, porque no podía abandonarse á él sino en la soledad, que buscaba con empeño para reflexionar en el compromiso que había contraído.

Una ocasión favorable de matar á Luchino se le había presentado, pero en el momento de herir sintió que desfallecía su valor. Excitábase á sí mismo á marchar hacia adelante y retrocedía aterrado ante la imperiosa voz de su conciencia.

Un día estaba á las doce en el rincón del Broletto Normandoc donde lo había engañado Ramengo. Horas y horas enteras permaneció con los ojos fijos en la puerta de Pusterla, por la que había visto entrar á Margarita. Fué á la Madona de San Celso, que precisamente en aquella época había comenzado á adquirir celebridad por sus milagros, y con fervor ardiente, pero inquieto y penoso, muy diferente del que tiene el hombre que pide justicia y obtiene paz, rezó ante Nuestra Señora.

—Dadme la fuerza necesaria, decía, para matar á vuestro enemigo, al enemigo del bien público, al enemigo de la santa

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

mujer que os imitaba. Si me concedéis esta gracia hago voto de ir á Nazareth, como un peregrino armado, y de no volver hasta que haya dado muerte á mil infieles de los que se niegan á adorar vuestro santo nombre.

En esta oración insensata, en este voto de venganza hecho á la Madre de las misericordias, creyó encontrar nueva firmeza, y pocos dias despues le pareció que se le presentaba una ocasión favorable.

Hallábase de guardia en un pabellon de recreo, situado en el centro de un bosque artificial, en el parque de Belgiojoso, delicias de los Visconti. Mirando á través de las celosías, que dejaban penetrar libremente el aire, vió á Luchino que se habia dormido envuelto en su manto, con dos mastines que tambien dormian. Alpinolo renovó su voto, se acercó, blandió el puñal, lo levantó sobre la cabeza del tirano, y exclamó en lo profundo de su corazon:

—¡Perro! ¡no volverás á despertar hasta el dia del juicio!

«El dia del juicio!» Esta idea detuvo su brazo.

«El dia del juicio!»

«Los dos nos veremos ese dia en presencia del mismo juez!

Luchino se presentará en ese tribunal con todo el acompañamiento de sus crímenes. ¡Y yo! ¡me mostraré con la mano cargada de un asesinato!

Resolvió renunciar á su proyecto, y se esforzó en salir sin hacer ruido; pero no pudo hacer tan poco que no despertara á los perros que se levantaron ladrando.

Luchino se despertó tambien y echó mano á su espada poniéndose en pié. El acaso hizo que en aquel instante entrase el capitán Lucio con aire de triunfo trayendo la noticia de que Francesco y su hijo habian sido conducidos á la ciudadela de la Puerta Romana.

La presencia del soldado fué interpretada como un acto de celo, y para advertir al príncipe la llegada del recién venido. Alpinolo se salvó. Pero el suplicio mas horrible, el ser hecho pedazos hubiera apenas igualado á la tortura que sintió al oír la fatal noticia, al presenciar la implacable alegría de Luchino y del capitán de justicia, que se decían:

—Ahora vamos á hacerlos marchar á buen paso. Mañana en Milan, y pronto se despachará este negocio.

Su imprudencia le habia proporcionado este suplicio. ¿Quién, pues, seria capaz de descubrir su furor? Desde aquel momento, todo pensamiento se borró de su imaginación, excepto el de liberar á aquellos desgraciados.

No le fué difícil hacerse encargar de la guardia de las cárceles de la Puerta Romana. Nuestros lectores saben cómo ganó al carcelero, y á qué precio le prometió Macaruffo dejar escapar á sus tres presos.

## XIX.

## LA FUGA.

Tomadas estas medidas, Alpinolo se decidió á confiarse á Buonvicino, y se volvió al convento.

Hallábase el buen fraile en su celdita, decorada, segun la regla, con un jergon de paja, una almohada, dos mantas de lana y un escabel. Estaba sentado, con la cabeza inclinada y las manos cruzadas sobre las rodillas. En las arrugas prematuras de su frente, en sus páldas y flacas mejillas, en los ojos hundidos en su órbita, se hubiera podido descubrir que para aquel hombre pensar era sufrir; pero su dolor no aspiraba el desaliento; en su rostro se podia entrever una esperanza, tal vez un recuerdo.

Buonvicino no reconoció al pronto al paje. Su librea, su barba y la alteración de sus facciones lo disfrazaban aun á los ojos de un amigo de su infancia. Apenas pronunció Alpinolo su propio nombre, no vaciló Buonvicino en reconocerlo. Lo abrazó repetidas veces con toda la efusión de un padre que vuelve á ver á su hijo tras largos años de ausencia, y le preguntó cómo podia estar en Milan á pesar de la proscrición que pesaba sobre él.

Alpinolo, con el acento mas terrible de aborrecimiento y sin contemplarse á sí mismo, le refirió la serie de sus infortunios, la parte que habia tenido en el desastre de Pusterla, la traición de Ramengo, y un sinnúmero de iniquidades que nunca hubiera creído posible. Pero esta narración no explicaba al padre la presencia de Alpinolo en Milan. Preguntóle mas, y el joven le respondió que era un secreto que habia jurado no revelar. No fué difícil á Buonvicino penetrar su designio. Lo amonestó, le aconsejó, y aun le mandó que no se dejara arrastrar por sus pasiones á cometer un crimen.

Alpinolo le respondia:

—Padre mio, vuestra reprensión es inútil; no he tenido valor para cumplir mi juramento.

—¿Qué dices?

—Me ha faltado la resolución.

—Habla, Alpinolo.

—Vuestra imagen, padre, grabada en mi alma, me ha repetido mas elocuentemente todavía que lo podriais hacer vos mismo las discretas palabras que vuestra boca prodigaba en otro tiempo para formar mi educación infantil. No se trata hoy de eso.

—¿De qué pues se trata? preguntó Buonvicino.

—De salvar á los Pusterlas. ¿Queréis ayudarme?

Alpinolo le refirió en seguida cómo habia ganado á fuerza de oro al carcelero de la Puerta Romana, y cómo, á favor de su papel de soldado, esperaba llevar á cabo feliz una tentativa de evasión. Pero no bastaba salir de la prisión, era menester tambien para la seguridad de aquellos desventurados que tuviesen medios de dejar el país inmediatamente, porque en él vivian siempre alarmados y espuestos á nuevos contratiempos.

El padre lo escuchaba atónito.

Alpinolo le manifestó que temia revelar este secreto á otro extraño, á otro mercenario, por lo peligroso que era hacer esta confianza de su proyecto para el buen éxito de él. Le propuso, pues, que se encargara él mismo de todo lo que pudiese favorecer la fuga de los Pusterlas, apenas hubieran atravesado el umbral de la Puerta Romana.

Vacilando entre la razón que le mostraba las pocas probabilidades de salir victoriosos que tenia semejante tentativa, y el deseo que le aquejaba de consumarla, dudando entre los consejos de la prudencia y los impulsos de una amistad tan verdadera y profunda como la suya, Buonvicino opuso por de pronto algunas objeciones. Temia agravar la suerte de los Pusterlas si su proyecto se malograba; temia precipitar la catástrofe

de personas que hubiera querido salvar á costa de su vida; temia decidir al tirano, que no estaba quizá todavía resuelto, á poner fin á sus dias con un paso imprudente.

Alpinolo le hizo presente que era locura creer un solo instante en la indulgencia del amante todopoderoso y despreciado de Margarita; que la muerte únicamente los aguardaba, y que para libertarlos del último suplicio no habia plan demasiado temerario ni imprudente.

Persuadido un poco por estas razones, llevado sobre todo del deseo de salvar á sus queridos amigos, Buonvicino dijo al joven que se prestaba á todo, y convinieron en que todas las noches, cerca de un nogal llamado el nogal de Quadrono, fuera del convento de Breza, tendria el fraile tres caballos preparados, á fin de que Margarita, su hijo, Francesco y el intrépido escudero pudiesen alejarse inmediatamente de la ciudad, ganar la frontera, y desafiar desde país extranjero el furor, que seria ya impotente, del feroz Luchino.

Así quedó arreglado, y pidiéndole que le echara su bendición, Alpinolo se precipitó fuera de la celda.

Entretanto, el dia señalado para la ejecución habia llegado, y mientras que Alpinolo, atormentado por el terror ó embriagado por la esperanza, se entregaba á todas las emociones de la incertidumbre, Macaruffo, por su parte, sentado junto al muro de la prisión en el corredor donde estaba habitualmente, contaba á hurtadillas los zequies que le habia dado Alpinolo.

—Uno, dos, tres... diez... veinte... cuarenta y nueve, cincuenta... ¡Mios! pensaba él. ¡Una noche me envia mas de lo que habia esperado tener en toda mi vida! ¡Y yo tan torpe que dudaba en aceptarlos! Si, sí, con razón me llaman Lassagnone el torpe. Mañana, á estas horas, si mis piernas no me engañan, estoy en mi casa. ¡Qué sorpresa para mi mujer!

Y se restregaba las manos, y reía tan estrepitosamente, que el soldado que estaba de centinela se paró á mirarlo. Esta mirada produjo en él el efecto que produce en un estudiante, cogido en falta, el gesto de un pedagogo irritado.

Presentóse entonces á su imaginación el reverso de la medalla, y contemplóse sorprendido, preso y ahorcado. Un momento estuvo resuelto á vender al soldado que lo habia seducido y á revelárselo todo á Luchino. Pero la cobardía le impedia casi tanto como la codicia poner por obra esta perfidia, porque no podia salir de la cárcel sin ser apercibido por Alpinolo, y él sabia que la mano del joven no andaria perezosa para atravesarlo de una estocada.

Además, no era tiempo ya de retroceder; la hora habia llegado.

Alpinolo vino á relevar al centinela que se habia quedado en pié profundamente dormido.

—¡Bravo, bravo, Quattr dita! le decia el soldado despertando, á tiempo llegas, porque no puedo tener los ojos abiertos.

—Vaya, vaya, Pagamorta, duerme tranquilo; aun cuando debiera prolongar mi facción, no interrumpiría tu sueño de oro.

—¡Viva Quattradita replicaba el otro estrechándole la mano. ¡Aprieta! Un poco receloso, un poco disputador, pero buen corazon, buen muchacho. Deja correr la bola, si llego á ser príncipe, te haré cabo.

Y con una sonrisa que concluyó en un bostezo, se marchó.

Sus pasos resonaron á lo largo del corredor conforme se alejaba. Alpinolo los contaba, mirando hácia atrás con ansiedad. El soldado se retiró al cuerpo de guardia, cerró la puerta y todo quedó en silencio.

Alpinolo dió una vuelta por el corredor con atento oído y mirada escudriñadora, y no oyendo ningun ruido se acercó al carcelero y le dijo:

—¿Y bien?

Macaruffo respondió: «¿Y bien?» levantando al mismo tiempo la cabeza como si hubiese perdido el recuerdo de todo lo convenido, y fijando en Alpinolo dos ojos llenos de maliciosa estupidez.

Pero una amenaza del paje y un apretón de manos que parecia el de unas tenazas, refrescaron la memoria al carcelero, y le hicieron comprender que no era ocasión de titubear. Para lograr, pues, que no se alograse la tentativa de evasión, para que se consiguiera completamente un buen éxito, se quitó las sandalias, se arrojó, recitó una oración, que traía á sus labios el terror y que no tenia mas objeto que el de pedir su complicidad al cielo. Luego, avanzando con pesados pasos, apagó la lámpara que alumbraba débilmente al corredor, soltó las llaves de su cinturón, y pegado á la pared fué á tientas hácia el calabozo de Pusterla.

Preso del terror que causa el cautiverio, cuando oyó rechinar la llave en la cerradura de la puerta de su encierro, á horas tan intempestivas, Pusterla creyó que se trataba de un asesinato nocturno; encomendó su alma á Dios, y por ese instinto paternal que domina aun en los momentos mas terribles, y se ofrece con admiración hasta en las cosas pueriles, llevó á Venturino en un rincón de su celda, lo cubrió con su manto, y puso por delante de él todo lo que pudo hallar; débil muralla para proteger al niño contra el furor de los asesinos, pero que servia al menos en la imaginación desesperada de su padre para calmar por un momento los temores que le asaltaban por la vida de su hijo. ¡Cuál fué la alegría de Pusterla cuando en lugar del verdugo vió á un amigo que lo estrechaba contra su pecho y que iba á proporcionarle la fuga! Cogió bruscamente á Venturino, le recomendó que callara, y los dos salieron del calabozo de Francesco para ir al de Margarita.

Pocos instantes despues se abrazaban los dos tiernos esposos. Minutos de trasporte que valen siglos de vida, de felicidad, de éxtasis; todo el corazon humano asomado á los labios; que no se habian unido tanto tiempo hacia! Pero era preciso abreviar estos momentos deliciosos; no era ocasión de perder el tiempo ni aun en ser felices.

Pusieron á Venturino en los brazos de Margarita, peso sagrado, carga preciosa de que se habia visto privada, y que no se cansaba de acariciar entonces con toda la efusión de su alma. Aunque no podia saber que se hallaba en los brazos de su madre, el niño pagaba los besos de la desconocida con los dulces besos de la niñez, tan llenos de encanto; en seguida, cogidos de las manos, caminaron todos en medio de la oscuridad, conducidos por Macaruffo.

Ya han salido de la puerta de donde duerme la guardia. Despues de haber cruzado un pasillo oscuro, entran en la cocina del carcelero que cierra la puerta de ella y respira, como si hubiera cumplido la parte mas difícil de la empresa. Abren otra puerta que daba á un patio: en frente hay una poterna:

cinco pasos, salir, saltar un foso pequeño, y se han salvado; escuchan... todo está en silencio. Pero un centinela dormia tendido en una pared lateral de una vara de altura; Macaruffo lleno de ansiedad se lo indica á Alpinolo: pero este, empujándolo hácia adelante le hizo entender por signos que no era nada, y que el sueño del soldado era profundo.

Todos estaban en el umbral, precedidos por Macaruffo y el paje. La luna, rompiendo las nubes, iluminó la frente de Margarita que Francesco y Alpinolo contemplaron con respeto, compasión y amor. El niño mismo alzó su cabeza de ángel, y retirando los cabellos que lo ocultaban el rostro de la que lo tenia en los brazos con tanta ternura, reconoció á su madre. ¡Qué alegría sintió la pobre criatura! «¡Madre mia, madre mia!» exclamó con un grito agudo y echándole al cuello sus manecitas.

Un frio mortal se apoderó de todos al oír este grito.

Margarita cerró la boca de su hijo, pero en vano, en vano, porque era demasiado tarde. El centinela se levantó, miró, vió muchas personas reunidas y gritó:

—¡Socorro, socorro!

Apenas pronunció estas palabras le cortó Alpinolo la cabeza; luego con su sable ensangrentado invitaba á sus compañeros á que corrieran, á que se escaparan, mientras se quedaba él á la puerta para darles tiempo de huir antes que los persiguieran.

Todo fué inútil, la alarma estaba dada; los soldados acudieron de todas partes. Alpinolo hizo prodigios de valor; pero cayó en tierra de un sablazo que Sfolcada Melik le dió por detrás, y el combate terminó muy pronto.

Prendieron á Macaruffo á pesar de sus protestas, y de haber creído que podría disimular su papel en medio de la pelea uniéndose á los soldados contra sus presos. Luego conoció que Sfolcada sabia la verdad, y se limitó á súplicas que se desvanecieron en el aire.

Margarita estaba en los brazos de su marido, y ambos confundian sus lágrimas. Los gritos del niño resonaban bajo las bóvedas. Nada se dijeron en aquellos terribles momentos: solo Francesco exclamó:

—¡Margarita! ¡mi buena Margarita!

Y estas palabras deliciosas en los dias prósperos, penetraron tan dulcemente en los oídos de la desventurada madre y esposa, que ellas le dieron valor suficiente para soportar los insultos y las indignas chanzas de los soldados, que separándolos á viva fuerza, los llevaron á sus respectivos calabozos.

## XX.

## UN FRAILE Y UN PRINCIPE.

Fray Buonvicino veló muchas noches esperando con caballos preparados á los fugitivos cerca del nogal, como estaba convenido con Alpinolo. La misma noche en que intentó el paje, segun acabamos de verlo, arrancar á los Pusterla de los horros de su prisión, y de la triste suerte que los amenazaba, la habia pasado Buonvicino en oración, fluctuando entre la esperanza y la desesperación; y cuando oyó el gallo que cantaba en una de las cabañas próximas á aquel sitio, «tampoco es hoy», dijo entre dientes y sin que pudiera oírlo el criado, á quien despidió volviéndose por su parte al convento de Brera.

Aun no habia amanecido completamente, cuando los campesinos de la comarca se encaminaban ya hácia Milan con el objeto de vender uvas, legumbres y leche en la ciudad. Unos llevaban estas enormes pendientes de los brazos, otros jarros en equilibrio sobre sus hombros; estos arreaban por detrás á sus borricos ó tiraban de carretoncillos: algunas aldeanas, con los brazos y el cuello desnudos, llevaban cántaros de leche en la cabeza, hablando de la tempestad de la noche anterior, que separaba el verano del invierno, de la prosperidad ó de los destrozos de sus campos y de sus huertas, de la familia reinante, de la peste que los amenazaba, de sus comadres, de sus amigos, y calculaban de antemano el dinero que iba á producirles aquel dia la venta de lo que llevaban al mercado.

Al llegar á la esplanada situada entre San Calmero y la torre de la Puerta Romana, vieron alguna cosa atada á un árbol; se acercan mas para distinguir el objeto, y ven á un hombre ahorcado.

—Compadre, mire Vd., ¡prepare que fruta tan gorda tiene este árbol!

—¡Diantre! dijo uno.

—¡Oh! ¡Oh!

—¿Quién será?

—¿Y qué diablos tiene en el cuello?

—Una bolsa.

—¿Una bolsa?

—¡Ah! sí.

—¿Queréis decir con esa exclamación que está llena de zequies?

—No digo que no.

—¡Bah! no la hubieran dejado ahí así.

—Habrán sacado la moneda y la habrán llenado de otra cosa.

—Eso es, eso es.

—¡Dinero! Nunca se ahorca con dinero.

—Bueno va para poner bolsas de dinero al cuello de los ahorcados.

Y diciendo esto, mostraban la víctima á los que venian detrás, y deseaban conocer la verdad del caso para ser los primeros que la contasen en las casas de los parroquianos, adonde llevaban la leche, la fruta ó las verduras, ó á las criadas que acudian con sus cestos al mercado.

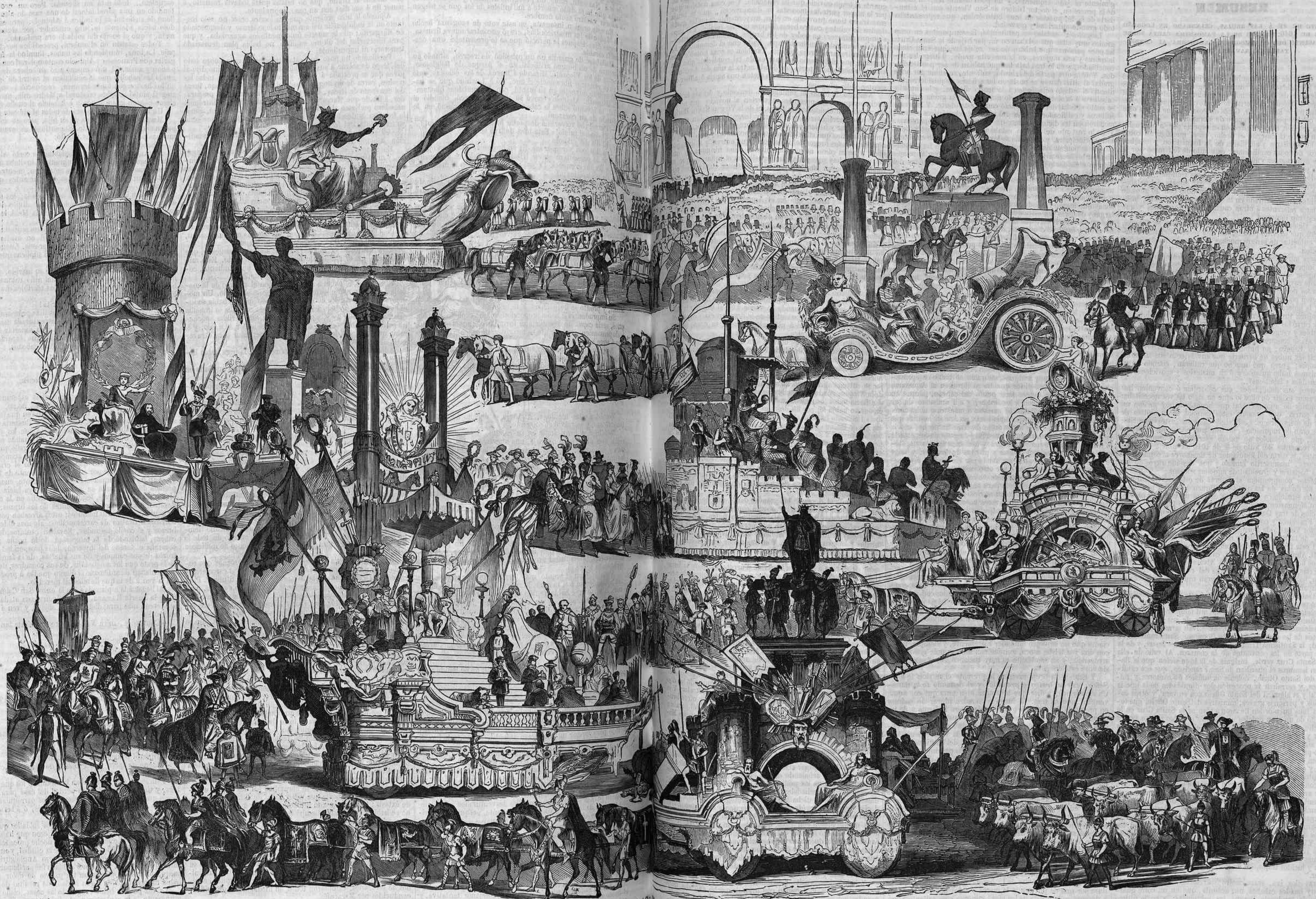
Al pasar por delante de la torre, los soldados que estaban á la mira para ver á las lecheras, les dijeron que habian colgado al carcelero de la Puerta Romana la noche precedente.

Pronto se difundió la noticia por la ciudad, y cuando Buonvicino entró en el convento el portero Angiolguriel de Concorazzo la sabia ya. Su primer cuidado fué participársela al buen padre, quien con el corazon traspasado de dolor preguntó si habia muerto tambien algun soldado de resultados de la refriega.

La voz pública habia exagerado las cosas, como sucede comunmente, y le contestaron que habian perecido muchos.

Los Pusterlas habian pues visto perdida su última tablá de salvación.

(Se continuará.)



BRILLANTE CORTEJO DE LOS CARROS.

CARRO DE NAMUR. CARRO DE LIEJA. CARRO DE BRABANTE. PRIMER CARRO DE... CARRO DE LIMBURGO. SEGUNDO CARRO DEL HENAO. CARRO DE LA PAZ DE BRUSELAS.



## RESUMEN

DEL AUTO DE FÉ A LAS BRUJAS, CELEBRADO EN LOGROÑO EL AÑO DE 1610: SEGUNDO DE LA FAMOSÍSIMA CARTA SOBRE IGUAL ASUNTO DEL INQUISIDOR DE CALAHORRA AL CONDESTABLE DE NAVARRA EN 1590.

En el año de 1820 se publicó en la imprenta de Collado el auto de fé celebrado en la ciudad de Logroño en los días 7 y 8 de noviembre de 1610, siendo inquisidor general el cardenal arzobispo de Toledo, D. Bernardo Sandoval y Rojas, ilustrado con notas por el bachiller D. Ginés de Posadilla que no era otro sino el célebre poeta D. Leandro de Moratin.

Esta relacion extraordinaria en su especie por la puntualidad con que está descrito el hecho, en el que figuran como fueron los ministros y auxiliares de la Inquisicion y muchos caballeros de todas condiciones: este auto de fé famoso por la clase de delinquentes y por la crueldad de los testigos, es digno de la publicidad de nuestros tiempos; pero al desenterrarlo del olvido dando noticias de algunos de sus trámites, mas que por traerlo á la memoria, lo hago por dar cuenta del notabilísimo documento que sobre el mismo asunto con 20 años de anterioridad he encontrado en la Biblioteca de Madrid, buscando datos referentes á otras causas muy interesantes y que pronto estarán impresas.

Tres siglos duró el tribunal de la Inquisicion en España, tres siglos que pasaron para nunca mas volver, dejando enlutadas y cubiertas de sangre muchas páginas de nuestra pobre civilizacion.

Errorres muy absurdos se propagaron durante su imperio. Delitos imposibles de ser cometidos hubieron de ser castigados con pomposa y cruel solemnidad. La autoridad de los poderes del Estado cayó desecha ante la vara del tribunal de la fé. Atropellados los derechos de los hombres y las leyes venerandas de esta nacion poderosa, la justicia perdió su imperio y el fanatismo y la ignorancia levantaron sus ídolos y sus altares, y la razon misma turbada por el miedo y la persecucion, dobló su cuello y cerró los ojos sin levantar el grito en aquellas escenas lamentables y vergonzosas.

Solo así se comprende que tantos ingenios como en esos siglos tuvo España, no hubieran desecho con su poderosa inteligencia las nubes de barbarie que envolvieron sus lamentables tiempos; ¿pero qué mucho que callaran, cuando entre ellos mismos hubo quien creyó en misterios y apariciones incomprendibles y fabulosas?...

Dejemos sus debilidades, sus cobardías ó conveniencias: no queramos exigir de ellos lo que su siglo tal vez necesitaba: acordémonos de algunas cosas que acontecen hoy mismo en nuestra patria, que pasados estos tiempos serán motivo de burla y de menosprecio. Cada siglo tiene sus extravagancias: aquellos eran de Inquisicion, los nuestros tienen sus lunares ó manchas, que viéndolos no quiero escribirlos, porque mi fin al hacer recuerdos del auto de fé de 1610 es unir á estos antecedentes, la carta del inquisidor de Calahorra al condestable de Navarra, manuscrito famoso y que despide rayos de luz sobre la barbarie y crueldad de aquellos sucesos.

El lector comprenderá el interés de este escrito útil para aclarar las dudas de los que se dedican á escribir las causas de nuestra situacion y los motivos de nuestra barbarie pasada.

Juan Mongastón, impresor de la ciudad de Logroño, con la aprobacion de fray Gaspar de Palencia, guardián del convento de San Francisco y consultor del santo oficio, y con la licencia del doctor Vergara de Porres, chantre y canónigo de Nuestra Señora de la Redonda de la misma ciudad, imprimió el año de 1611 este famoso auto, que celebraron con gran pompa y vanidad D. Alonso Becerra Holguin, caballero del hábito de Alcántara, los licenciados D. Juan Valle Alvarado y Alonso de Salazar y Frias, inquisidores apostólicos del reino de Navarra y su distrito, habiendo concurrido á él gran multitud de gente de toda España.

«El sábado 6 de noviembre comenzó esta gran ceremonia.— Un rico pendon de la cofradia del Santo Oficio era la cabeza de la procesion en la que iban mas de mil familiares, comisarios y escribanos, muy lucidos y adornados de sus pendientes y cruces de oro en los pechos.—Despues iban gran multitud de religiosos de las órdenes de Santo Domingo, San Francisco, la Merced, la Santísima Trinidad, de la órden de Jesus, y de la mayor parte de los conventos de la comarca. Al cabo de ella iba la Santa Cruz verde, insignia de la Inquisicion que la llevaba en hombros el guardián de San Francisco, que era calificador del Santo Oficio, delante la música de cantores y ministriles, y cerraban la procesion dos dignidades de la iglesia Colegial y el alguacil del Santo Oficio con su vara, y otros comisarios y personas graves, ministros del Santo Oficio, que todos en muy buen órden llevaron á plantar la Santa Cruz en lo mas alto de un gran cadalso de 84 pies en largo y otros tantos en ancho, que estaba prevenido para el Auto: y con vistosos faroles y familiares de guarda, estuvo toda la noche, hasta que el día siguiente, luego que amaneció, salieron de la Inquisicion.

Lo primero, cincuenta y tres personas que fueron sacadas al Auto en esta manera. Veintium hombres y mujeres que iban en forma y con insignias de penitentes, descubiertas las cabezas, sin cintos y con una vela de cera en las manos, y los seis de ellos con sogas á la garganta, con lo cual se significa que habían de ser azotados. Luego se seguian otras veintiuna personas con sus sambenitos y grandes corozas con aspas de reconciliados, que también llevaban sus velas en las manos, y algunos sogas á la garganta. Luego iban cinco estatuas de personas difuntas con sambenitos de relajados, y otros cinco atahudes con los huesos de las personas que se significaban por aquellas estatuas. Y las últimas, iban seis personas con sambenitos y corozas de relajados, y cada una de las dichas cincuenta y tres personas entre dos alguaciles de la Inquisicion, con tan buen órden y lucidos trajes, los de los penitentes, que era cosa muy de ver.

Tras ellos iba, entre cuatro secretarios de la Inquisicion en muy lucidos caballos, una acémila, que en un cofre guardado de terciopelo llevaba las sentencias; y en lo último iban á caballo los señores inquisidores, doctor Alonso Becerra Holguin, licenciado Juan del Valle Alvarado y licenciado Alonso Salazar y Frias, llevando en medio al mas antiguo, acompañados del estado eclesiástico al lado derecho, y de la justicia y re-

gimiento al lado izquierdo, y un poco delante iba, en medio de la procesion, el doctor Isidoro de San Vicente con el estandarte de la fé, puestos en muy buen órden, que representaba todo grande autoridad y gravedad.

Llegados al cadalso los penitentes, fueron puestos en unas gradas muy altas que estaban en él, por bajo de la Santa Cruz: las once personas que habían de ser relajadas, que eran cinco hombres y seis mujeres, en la mas alta grada, y luego los reconciliados, y en lo mas bajo los que habían de ser penitenciados. Y de la otra parte del tablado, enfrente, se subia por once gradas al sitio donde se pusieron los señores inquisidores, teniendo el estado eclesiástico á la mano diestra, y la ciudad y caballeros á la siniestra, y en lo mas alto de la grada primera se sentó el fiscal del Santo Oficio con el estandarte. Y los consultores y calificadores, y los religiosos y eclesiásticos se acomodaron en las dichas gradas, que cubrian hasta mil personas. Todo lo restante del tablado estaba lleno de caballeros y personas principales, y en medio se levantaba un púlpito cuadrado en que se ponian los penitentes cuando se les leian las sentencias por los secretarios del Santo Oficio, que para leerlas se subian en otros dos púlpitos que estaban en partes cómodas del tablado.

Comenzóse el auto por un sermón que predicó el prior del monasterio de los dominicos, que es calificador del Santo Oficio, y aquel primero día se leyeron las sentencias de las once personas que fueron relajadas á la justicia seglar, que por ser tan largas y de cosas tan extraordinarias, ocuparon todo el día hasta que queria anochecer, que la dicha justicia seglar se entregó de ellas, y las llevó á quemar, seis en persona, y las cinco estatuas con sus huesos, por haber sido negativas, convencidas de que eran brujas y habían cometido grandes maldades. Escepto una, que se llamaba Maria de Zozaya, que fué confidente, y su sentencia de las mas notables y espantosas de tantas allí se leyeron. Y por haber sido maestra y haber hecho brujas á gran multitud de personas, hombres y mujeres, niños y niñas, aunque fué confidente, se mandó quemar por haber sido tan famosa maestra y dogmatizadora.

En este Auto se verificaron multitud de sentencias, y antes de acabar, el inquisidor Holguin con gran gravedad teniendo suspenso y admirada la multitud, quió el sambenito á la bruja Maria de Yurretequia para que fuese ejemplo de la misericordia del santo tribunal y por el dolor con que había sido buena confidente y el ánimo con que se había defendido de los brujos que la querian volver á reducir á su secta. Y con esto se acabó aquel Auto.

Esta mujer había declarado que en la secta de los brujos los había maestros y muy antiguos, de quien el diablo se aprovechaba para hacer prosélitos que luego llevaban al Aquelarre (que en vasconco quiere decir Prado del cabron, porque en esa figura se les aparecia á los brujos), y allí acababan de ser instruidos en los maleficios. El maestro ó maestra que ha convencido á alguno para entrar en la secta, en uno de los días que hay Aquelarre, dos ó tres horas antes de la media noche, va á la parte donde está desahansando el neófito y despues de despertarlo lo hunta con una agua verdinegra y hedionda las manos, sienes, pechos, partes vergonzosas y plantas de los pies, y luego le lleva consigo por el aire, sacándolo por las puertas ó ventanas que les abre el demonio, ó por otro cualquier agujero ó resquicio de la puerta, y con grande velocidad y presteza llegan al Aquelarre y campo señalado para sus juntas, donde lo primero, presenta el brujo viejo su novicio al demonio, que está sentado en una silla, que unas veces parece de oro y otras de madera negra, con gran tono, majestad y gravedad, y con un rostro muy triste, feo y airado (que por entonces se representa en figura de hombre negro, con una corona de cuernos pequeños, y tres de ellos son muy grandes, y como si fuesen de cabron, los dos tiene en el colodrillo y el otro en la frente con que da luz y alumbrá á todos los que estan en el Aquelarre, y la claridad es mayor que la de la luna y mucho menos que la que da el sol y la que basta para que todas las cosas se vean y conozcan), los ojos tiene redondos, grandes, muy abiertos, encendidos y espantosos, la barba como de cabra, el cuerpo y talle como entre hombre y cabron, las manos y pies con dedos como de persona, mas de que son todosiguales, aguzados hacia las puntas con uñas rapantes y las manos corvas como ave de rapina y los pies como si fuesen de ganso. Y tiene la voz espantosa, desentonada, y cuando habla suena como un mulo cuando rozná, mas de que la voz es baja y las palabras que habla son mal pronunciadas que no se dejan entender claramente, y siempre habla con una voz triste, ronca, aunque con muy grande gravedad y arrogancia, y su semblante es muy melancólico, y parece que siempre está enojado.

Y cuando la bruja maestra le presenta el novicio le dice: Señor, este os traigo y presento: y el demonio se le muestra agradecido, y dice que le tratará bien para que con aquel vengan muchos mas. Y luego le mandan hincar de rodillas en presencia del demonio, que reniegue en la forma y de las cosas que la bruja su maestra le lleva instruido, y diciéndole el demonio las palabras con que ha de renegar, las va repitiendo, y reniega lo primero de Dios, de la Virgen Santa Maria su madre, de todos los santos y santas, del bautismo y confirmacion y de ambas las crismas, y de sus padrinos y padres, de la fé y de todos los cristianos, y recibe por su dios al demonio, el cual le dice que de allí adelante no ha de tener por su dios y señor al de los cristianos sino á él, que es el verdadero dios y señor que le ha de salvar y llevar al paraíso.

Y luego le recibe por su dios y señor, y le adora besándole la mano izquierda, en la boca y en los pechos, encima del corazon y en las partes vergonzosas, y luego se revuelve sobre el lado izquierdo, y levanta la cola (que es como la que tienen los asnos) y descubre aquellas partes, que son muy feas y las tiene siempre sucias y muy hediondas, y le besa también en ellas debajo de la cola. Y luego el demonio tiende la mano izquierda, y bajándose la por la cabeza hacia el hombro izquierdo ó en otras diferentes partes del cuerpo (según que á él le parece) le hace una marca, hincándole una de sus uñas, con que le hace una herida y saca sangre, que recoge en algun paño ó en alguna vasija, y el brujo novicio siente de la herida muy gran dolor, que le dura por mas de un mes, y la marca y señal por toda la vida; y despues en la niñeta de los ojos, con una cosa caliente como si fuese de oro, le marca (sin dolor) un sapillo, que sirve de señal con que se conocen los brujos unos á otros.

Y luego el demonio da á la maestra ciertas monedas de plata en precio y compra de aquel esclavo, y un sapo vestido, que es

un demonio en aquella figura, para que sirva como de ángel de guarda al brujo novicio que ha renegado. Y es cosa notable que por la mayor parte las monedas se desaparecen, que la bruja maestra no tiene provecho en ellas, mayormente si no las gasta dentro de veinte y cuatro horas despues que las recibe. Y el sapo siempre persevera en poder de los brujos, teniéndole y sustentándole la maestra mucho tiempo, hasta que el demonio se lo manda entregar al brujo novicio. También es cosa notable que la marca que el demonio les hace es de tal condicion que con ella les amortigua la parte por donde entra la uña del demonio: de manera que aunque por ella les metan una aguja ó alfiler no sienten dolor ninguno.

Acabado de hacer el reniego, el demonio y demás brujos ancianos que estan presentes, advierten al novicio que no ha de pronunciar el nombre de Jesus, ni de la Virgen Santa Maria, ni se ha de persignar ni santiguar: y luego le mandan que se vaya á holgar y bailar con los demás brujos alrededor de unos fuegos fingidos que allí el demonio les presenta, y les dice que aquellos son los fuegos del infierno; y que entren y salgan por ellos, y verán cómo no queman ni dan pena ninguna: y que así, pues no hay mas pena que aquella en el infierno, que se huelguen y hayan placer, y no teman de hacer cuanto mal pudiere; pues los fuegos del infierno no queman ni hacen mal ninguno: con que se animan á cometer todo género de maldades, y se huelgan y entretienen bailando y danzando al son de tamborino y flauta, que en el Aquelarre de Zugarramurdi (del cual eran casi todos los dichos), la tañia uno que se llamaba Joanes de Goiburu, á son de atambor, que le tocaba otro que se llamaba Juan de Sausin, ambos primos, que fueron sacados al Auto y reconciliados por haber sido buenos confidentes; y duran en las dichas danzas y bailes, haciendo fiesta al demonio (que los está mirando), hasta que es ora de cantar el gallo, despues de media noche, que se vuelven todos á sus casas acompañados de sus sapos vestidos, y se deshace la junta, porque no puede estar mas en ella, y en muy breve tiempo llegan á sus casas.

Y el dicho Juan de Goiburu algunas noches que venia al Aquelarre desde otro lugar que estaba dos leguas del de Zugarramurdi, confiesa que cuando se volvia á él, si llegaba la hora de cantar el gallo, su sapo vestido se le desaparecia y dejaba en el camino, y le proseguia á pié hasta llegar á su casa, porque no podia ir mas por el aire.

Dió lugar á que se descubriera esta secta de brujos, según refiere en la sentencia de Maria Yurretequia, el que una mujer de nacion francesa, que se había criado en Zugarramurdi, había ido al Aquelarre poniéndose de rodillas delante del demonio mientras la rodeaban muchos brujos insignes: aunque esta mujer se entregó al demonio no se pudo recabar de ella renegar de la Virgen, por lo cual los brujos atemorizados la perseguian; ella hacia todos los maleficios de su condicion; pero en sus acciones no había fé; por fin despues de año y medio cayó enferma y habiendo llegado al punto de morir confesó su oficio. El obispo de Baona mandó que se le diera la comunión y aquella bruja comenzó á ser buena mujer. De su resulta los brujos la perseguian de muerte: volvió á Zugarramurdi donde se había criado y entonces fué cuando dijo dónde se efectuaba el Aquelarre, dando declaracion de las personas que lo componian: entre ellas acusó á Maria Yurretequia, la cual, aprisionada por la santa Inquisicion, declaró ser o desde niña, por haberla enseñado Maria Chipia, hermana de su madre, que también fué sacada en el Auto.

Sintiendo el demonio los grandes daños que de esta confesion le habían de resultar, consultó con sus brujos el grande sentimiento que tenia por que aquella se había salido de su bantera, y luego comenzaron á la perseguir, y á ir de noche á su casa para la sacar y la llevar al Aquelarre, poniéndola miedos y amenazas si no iba. Y en una noche de Aquelarre, estando el demonio y todos sus brujos con él, les dijo el grande sentimiento que tenia, y que era menester que fuesen todos á sacar de su casa á la dicha Maria de Yurretequia para la llevar al Aquelarre. Y poniéndolos á todos en diversas figuras de perros, gatos, puercos y cabras; y á Graciana de Barrenechea (que era reina de Aquelarre) en figura de yegua, se fueron á la casa de Maria de Yurretequia, que era de su suegro, y habiendo entrado en la huerta de ella (dejando todos los brujos mozos en la dicha huerta), el demonio se apartó con los brujos mas ancianos, y volviendo á consultar el modo que había de tener para sacarla de su casa y llevar al Aquelarre, entraron en la casa por las puertas y por las ventanas abriéndoseles el demonio; y hallaron que la dicha Maria de Yurretequia estaba en la cocina de la casa rodeada de mucha gente que aquella noche había convocado, para que la acompañasen y guardasen por el miedo que tenían todos los de la casa de los males que las noches antes la habían hecho los brujos, y porque ella les dijo que aquella era noche de Aquelarre, ó irian á la maltratar. Y el demonio y Miguel de Goiburu, rey del Aquelarre, y otros brujos, se pusieron de rás de un escaño, y por cima del sacaban las cabezas para mirar dónde estaba, y qué hacia la dicha Maria de Yurretequia y para la llamar haciéndole señas que fuese con ellos. Y Maria Chipia, su maestra y tia, y otra hermana suya, se pusieron en lo alto del humero, y desde allí la llamaban con la mano, haciéndola señas para que se quisiese ir con ellos, y la amenazaban poniendo el dedo en la frente jurándole que se la había de pagar si no se iba con ellos, y ella se defendia dando voces, y señalando dónde estaban los brujos; mas los que estaban allí no los podian ver, porque el demonio los había encantado y echádoles unas sombras para que no los pudiesen ver, sino la dicha Maria de Yurretequia, la cual á veces decia: *dejadme, traidores, no me persigais mas, que haré he ya seguido al diablo.* Y viendo lo mucho que la apretaban para que se fuesen con ellos, quitándose un rosario que tenia al cuello, levantó la cruz del en alto, diciendo: *dejadme, dejadme, que no quiero servir mas al demonio: á esta quiero, á esta quiero, á esta quiero, y esta me ha de defender;* y al santificarse besando la cruz, y esta me ha de defender; y al santificarse nombrando el nombre de Jesus y de la Virgen Santa Maria, se desaparecieron y fueron todos haciendo un gran ruido en lo alto de la casa y en el tejado.

Y habiéndose vuelto con mucha tristeza adonde estaban los demás brujos, el demonio con gran despecho se daba unos grandes golpes con la mano izquierda en los pechos, para mostrar la grande pena y dolor que tenia por no haber podido reducir á su bandera á la dicha Maria. Y por vengarse de ella, le arrancaron las berzas de la huerta, y le rompieron y destrozaron muchos pies de manzanos, y luego se fueron á un

molino que tenia arrendado el suegro de la dicha María de Yurreteguia, y para mas se vengir de ella le desbarataron rompiendo y quebrando el roedezno, y desencasaron el husillo, y le echaron en el agua, y la piedra de moler la arrancaron y hecharon a una parte del molino, y despues el demonio y otro mucho número de diablos (que allí se aparecieron, y todos los brujos) levantaron todo el molino, que estaba puesto sobre cuatro pilares, y lo llevaron a lo alto de un cerro que estaba allí junto, donde lo tuvieron un rato con mucho regocijo y risa por ver que habian llevado entera toda aquella máquina, y porque las brujas viejas (como trabajaban tanto para lo llevar), iban diciendo: *aquí mozas, y en casa viejas*; y despues volvieron todo el molino entero como lo llevaron, y los demonios lo pusieron y concertaron como estaba, dejando roto el roedezno y el husillo en el agua, y la piedra molar a un lado. Como la habian puesto, se fueron con mucho sentimiento y despecho por no haber podido volver a su bandera a la dicha María de Yurreteguia, y el día siguiente se hallaron hechos todos los dichos daños, y llevaron oficiales que aderezaron y repararon el molino.

Porque esta María de Yurreteguia dió principio en la dicha forma á que se descubriese esta secta y complicidad, y perseveró siempre en sus confesiones, resistiendo con mucho ánimo al demonio y á los demas brujos que pretendian reducirla á su gremio; el santo tribunal usó con ella de tan grande misericordia y dispuso que se le quitase el sambenito (estando en el tablado) despues que fué reconciliada, y se le dió licencia para que pudiese volver á su tierra, y fuese ejemplo á todos los demas brujos de la misericordia que con ella se usaba por ser buena confidente.

En estos tiempos increíbles, existian muchos Aquelarras y eran reinas de las legiones de brujas de Navarra, Graciana de Barnechea y Estebania de Felechea, que paró dicha del mundo y gloria de la Inquisicion, murieron pomposamente quemadas.

No queremos detenernos mas en este auto de fé tan conocido y publicado en sus tiempos por Mongaston, y reimpresso con notas el año de 1820 por Moratin. Lo que entonces pasó fué estupendo; pero mucho mas extraordinario es, lo que el lector verá referido por el inquisidor mayor de Calahorra, y escrito al condestable de Navarra en 13 de abril de 1590 veinte años antes del auto de fé de Logroño, por este, que debió ser muy buen creyente, varon justo, de conciencia y muy humano en servir á Dios y al rey.

Si hay relaciones espantosas, no sé cuál pueda exceder á la que muy pronto satisfará la curiosidad de los lectores. Causa risa lo que en ella encierra, pero la sangre que se derramó en su consecuencia, jamás la absorberá la tierra. Al través de los siglos se verá la mancha, y el fuego de esas hogueras, será el padron de ignominia de aquellos que contribuyeron á los crímenes con su fanatismo, su hipocresía y la maldad infame de sus corazones.

#### CARTA ESCRITA POR EL INQUISIDOR DE CALAHORRA AL CONDESTABLE DE NAVARRA, SOBRE EL SUCESO DE LAS BRUJAS.

El capitán Valentin de Feso llegó á este lugar con una carta de V. S., y por la relacion que el capitán me hizo de su parte, y vista la voluntad de saber lo que ha pasado y pasa en este negocio de las brujas, en que he entendido estos días, mandame V. S. que por estenso le haga saber lo que pasa y he descubierto, conociendo cuán servidor de Nuestro Señor es V. S., y espera lo que mejor cumple á las cosas de su santa fé y servicio, porque tambien ayudará á remediar lo que segun el mundo está tan corrompido y las cosas de Dios tan olvidadas, viendo la necesidad que hay para el remedio á sus ofensas, ayuda y favor semejante que la de V. S., por estremo el mejor que puede en este siglo para remedio de tanto mal, mucho me ha pesado que antes de recibir la de V. S. no haya yo dádole á entender este negocio; mas aunque la obra haya faltado, la voluntad siempre la tengo, como soy obligado como uno de sus servidores.

Seis meses se han pasado que salí de mi casa por mandado del visorey del Consejo Real de este reino, para visitar estas montañas, que muchos tiempos acá sabian poco qué cosa era hacer justicia temporal ni espiritual; y por poner remedio en algunos males que habian acontecido y se hacian en las montañas, llegué al valle de Salazar, á do por mano de Nuestro Señor he descubierto este caso de las brujas, contra las cuales hicimos proceso, y todas manifestaron sus culpas y descubrieron cosas que yo no pudiera hacer, especialmente que me decian que iban en persona á tener ayuntamiento con el demonio, y que salían por ventanas y chimeneas y por cualquiera parte que ellas quisiesen, y como esto por conclusion tenían, y porque para en esto hallé division de un testo, yo y algunos letrados, pareciendo aquellas serian engañadas del demonio, deseando quitarles aquel vano pensamiento, hice que una de ellas en mi presencia se huntease y por una ventana fuese á su ayuntamiento, como ellas solian hacer, y así viernes á la media noche, vanse á la posada donde estaba con el secretario Vega y con Pedro Diaz Tumiñon, alguacil, y con Sancho de Marriana, cabo de escuadra y con otros soldados, hombres de la tierra hasta veinte, y en presencia de todos ellos ella se aparejó y la pusieron en una cámara, y yo y el secretario y otros con ella, ella se huntuó por la forma acostumbrada, con un hungüento ponzoñoso que mata á los hombres, y llegó á una ventana del aposento que muy alta del suelo estaba, y debajo de ella una grande pena, que un gato se hiciera pedazos; y hizo su vocacion al demonio, el cual vino como solia y la tomó y la bajó encima hasta que llegó al suelo, y porque fuese mas satisfacion al dicho cabo de escuadra con un soldado suyo y con otro hombre de la tierra debajo de la ventana por la parte de afuera, y uno de ellos espantado de ver tal cosa se empezó á santiguar y decir Jesus, y así se desapareció y se fué de entre manos, y el día siguiente vino con otras siete, tres leguas de allí en Puerto Grande, donde habian estado otras veces, y cerrados los procesos desde principio de Cuaresma, el presidente y algunos del Consejo con algunos teólogos letrados entendimos en la terminacion, por lo cual hallamos escrito, y por la experiencia que yo hice determinamos la duda que tenia porque estas brujas iban en persona y las llevaba el demonio; pero es verdad que personalmente obran en estas operaciones malas y de la forma que abajo V. S. verá, y porque de sus culpas constaba, *condenamos á todas de muerte* y algunas fueron justificadas en

Pamplona, y yo fui con otras á este valle á hacerlas justiciar y proseguir en la causa.

Despues andando por estas montañas, á donde he descubierto tres ayuntamientos que se estaban con el demonio, que solian tener el uno en este valle donde se solian juntar mas de ciento y veinte de ellas y tengo presas sesenta. El otro día descubrí en el cerro de Salazar, donde se juntaban mas de ciento, las cuales estan presas, y justificadas á fuego pasan de mas de ochenta, y el otro ayuntamiento descubri en el valle de Roncesballe y el Lavadero hasta Pamplona tomando á paz y á guerra en aquella fa da que se juntaban en número de esta tierra mas de doscientas brujas. En todo lo que pasa en estos ayuntamientos tengo descubierto y hecho justicia noventa personas, y tengo para de aquí á ocho días, placiendo á Nuestro Señor, otras veinte; finalmente, tengo tanto descubierto, que si tuviese quien me ayudase, podria hacer mucho en servicio de Dios y provecho de a república.

Y es de mucho dolor ver el mal tan grande, porque estando en estos reinos, que si Dios Nuestro Señor no se apiada de nosotros, va este mal tan crecido, por relacion que V. S. verá, que nadie tendrá vida segura segun la forma que tienen cuando se tornan brujas, y los males que hacen por la manera siguiente:

Lo primero que hacen es que reniegan de Dios nuestro Señor y de su bendita Madre y de todos los santos y santas de su santa fé, y de sus padres y madres, tomando por su señor al demonio y señaladamente á Satanás, y así se introducen á otras por ofrecimientos que el demonio les hace diciendo que les dará mucho dinero y riquezas, y deleites, convirtiéndoles de su propia voluntad con temor de matarles si no se convierten; y despues que les ha convertido y hecho renegar como dicho es, les muestra la forma que han de tener para huntearse en ciertas coyunturas del cuerpo, en la parte izquierda para ir al ayuntamiento que suelen tener con el demonio; y esta ceremonia que tienen con el demonio de huntearse la tienen por él y así lo declaran por sus confesiones, que con aquello pueden ir donde quisieren en el aire, y que el demonio las sostiene y las biena á llevar lo que no harian si no se hunteasen y de esta manera los convierte, y el que convierte á otro va al dicho ayuntamiento, y todos juntos y por gran servicio la bruja ó brujo que convierte á otro lo presenta al demonio, y el demonio habla con ella y ella con él, y el demonio está en figura de cabron grande y negro, y dice así: *este hombre ó esta mujer, yo la he convertido á la ley vuestra y la traigo á vuestro servicio*, y el demonio lo recibe bien y le manda que se haga juez, diciendo que él es el señor del mundo, y que su ley es la mejor de todas y les promete dar dineros y lo que han menester, y así hacen reverencia y acatamiento como á señor con el pié izquierdo, tocando con la mano izquierda en el pecho, puesta la rodilla izquierda en el suelo, todo al revés, y le adoran en el mas sucio lugar de su cuerpo, y es un cabron como digo, y por principio da al convertido dineros y moneda, y saltan y danzan, y toman placer un rato y vuélvense á sus casas, y lo que mas suelen hacer en estos ayuntamientos es que comen pan y carne, y otras biandas, y beben una cosa que parece vino, que el demonio les da, y parece que las biandas que se las da en plata y les muestra grandes riquezas, y lo que es de mayor dolor, que á los hombres dan mozas, á las mugeres dan hombres, y á la verdad son demonios que toman cuerpos fantásticos y ciertamente tienen parte con los demonios; y así los hombres como las mugeres confiesan que tanta delectacion tienen con el demonio en lo que hacen con él, como el marido con la muger; una de las cosas mas principales y porque sirven al demonio y le siguen es por esta suciedad, y esto tenga por cierto V. S. y averiguado que van por el demonio personalmente porque tengo mas de cincuenta mozas y mugeres de poca edad que estan corrompidas por el demonio, y entre ellas hay una que no llega á doce años, que está corrompida y por experiencia se averigua y parece ser así.

Los mandamientos que les mandan guardar, es que concierten á su servicio en mal á todos cuantos pudieren hacer así en matar hombres como mugeres y criaturas, como destripar panes ganados, como bellotas de los montes y á toda manera de fruta que la tierra produce, que al que mas mal hace el demonio le da mayor premio, y si alguno no hace mal lo maltratan y le dan de palos, de manera que todos los que le siguen es forzoso que hagan mal.

Las noches que tienen nombradas para ir á tener ayuntamiento con el demonio son el viernes á la media noche que van entre las once y las doce y vuélvense en cantando los gallos, y la razon que dan porque van mas en viernes que en estotros días, es por mas vituperio y ofensa á nuestro Señor, y por la alegria que muestran tener, que Judas vendió á Cristo por treinta dineros y en tal fué crucificado: mayor fiesta hacen de alegria á la noche del sábado al tiempo que el verdadero cuerpo de nuestro Señor estaba en el monumento; entonces trabajan por hacer mayores males y manifiestan que en cantando los gallos no tienen comunicacion con los demonios; yo he trabajado por saber la razon de esto y la que me ha dado una bruja y un brujo es que el batir las alas el gallo es que dicen tres veces que denota la natividad del Señor, por la cual el demonio se apartó del hombre, y aquella separacion que ahora hace, denota tambien como San Pedro negó á nuestro Señor la noche de su pasion que estuvo en pecado hasta que el gallo cantó, y cantando, el demonio se apartó de él luego habiendo dolor de su pecado.

Estas dos interpretaciones que dan cada una es de grandísimo misterio especialmente de personas tan simples como son estas que andan en esta suciedad, y dicen que ninguna operacion tienen de hacer con la mano derecha, y lo que mas les es vedado, es que no nombren el nombre de Jesus ni se santigüen, y por muchas partes tengo averiguado si le nombran andando en estos pasos y en ayuntamientos malos que en diciéndolo se desaparecen.

Tambien manifiestan ellas y ellos que para hacer las operaciones con que matan á las personas y destruyen los frutos y montes, tratan y dicen que no se puede hacer sin corazones de niños mezclados con que ellas hacen, y á esta causa los matan á los niños y los desentieran y sacan las cordas como yo por experiencia los he hecho desenterrar y he hallado ser así por mis procesos; y algunos me han manifestado haber quitado los corazones y hecho abrir las sepulturas y hallar los niños sin corazones. En la manera que matan á los niños hay un misterio muy grande: es que si la madre ó ama que los cria tiene cuidado de lo santiguar no tienen poder para los matar,

y si las que los crian no los santiguan el demonio les lleva la nueva y dice en tal parte hay una criatura que no la han santiguado, ireis allá y la matareis; y de esta manera se les aparece como perro y otras veces en figura de hombre; y así vienen á las puertas á hacer el hunto, y para mas disimular si algunos no matan, les hechan veneno en la boca para que de á pocos días se mueran.

Y tambien está averiguado que si hay en la pieza ó cámara una figura ó semejanza de un crucifijo ó himagen de nuestra Señora, ó agua bendita, no tienen poder para hacer mal; y así mismo confiesan que si en alguna heredad hay una cruz cualquiera que no se menos causa ni destruirá el fruto de ella con tempestades de piedra, y este es cosa muy aprobada que consta de confesion de ciertas brujas que tenían por costumbre de cada año apedrear la heredad de un hombre, y de pocos días á esta parte puso una cruz de palo y despues que la hubo puesto coje sanos todos los frutos de ella y no le entorpezca la tempestad; confiesan por muy averiguado que despues que se hacen brujas no ven el Santísimo Sacramento del altar, y si confiesan sus culpas lo tornan á ver como de antes, como si no fueran brujas; se pueden conocer por una señal que se les imprime en el ojo izquierdo encima de lo negro del ojo y para las conocer tengo persona que las conoce que es cosa maravillosa y averiguada.

Hay mucho que tratar en los que he hecho justiciar y en los que tengo presos que los males que hacen son tan grandes y tantos que no se pueden contar y matan con ponzoñas á los hombres y mugeres y criaturas y á sus propios hijos y hermanos y otros parientes y parientas suyas como consta por sus confesiones y procesos, y por sus propias manos han muerte sus ganados y pierden la bellota de los montes y herbajaderos y frutos de la tierra, hechando ponzoña por encima de la tierra con la mano izquierda con ciertas maldiciones que dicen al campo que las hechan, que suelen hacer apedrear segun que han confesado, y crea V. S. que cuando la tierra se pierde por piedra y tempestades en este reino ó en otra cualquiera parte, que es por maleficio de ellas como yo cuando fuere necesario diré el inconveniente saber hechizar y que cuando salen á sus ayuntamientos ó malas operaciones no los sienten en las casas á donde entran ha hacer mal, hacen dormir de manera que pueden ir y entrar y volver seguros, y saben hechizar para que el hombre no tenga parte con su mujer, y he hallado por experiencia haber hechizado á sus propios hijos y nietos al tiempo de sus casamientos por hacer mayores males y despreciarlos y quien mas mal hacen y pueden hacer y mas grave es el pecado tanto mas mérito tienen con Satanás, y por eso matan á sus hijos y hacen otros maleficios y pecados gravísimos.

La noche de Santa Cruz de setiembre, vi ciertos valles y lugares y villas de esta tierra con una tempestad súbita que duró mas de dos horas que calló tanta agua que se llevó muchos molinos y cercados y frujos y viñas y arboles, que dejó señal, y fué tan grande el año que fué cosa monstrua. Yo he descubierto por muchos brujos y brujas que venian con intencion de hechizar á perder las viñas de Pamplona y no pudieron salir con sus intereses porque dicen que vieron una cruz grande y blanca la cual tempestad fué tan grande de viento y agua y piedra que derrocó una cruz grande que estaba en la plaza de San Lorenzo de Pamplona, alta, con cuatro columnas y cubierta, y aunque yo he dado en hacer justicia y tengo muchos presos no deja el demonio de hacer sus ayuntamientos con los que quedan y son tantos los males que hacen que no se pueden contar por largo juicio que haga, y esto de hacer mal lo congregan y tratan en sus ayuntamientos los que hay por prender, y he sabido de los que prendí, como el demonio les manda ahora hacer mas mal que nunca y el demonio los induce con falsos engaños que sigan su ley con falsos prometimientos y les dice que los que justician y queman les hace creyentes que los resucita y les muestra las propias figuras que hantes tenían aquellos que han justiciado y que así hará á ellos, que no dejen de hacer el mas mal que pudieren y que procuren de matarme á mí por todas las vias que pudieren que luego será acabada mi persecucion en siendo yo acabado. Dios le remedie como puede por su infinita bondad. De Pamplona á trece días del mes de Abril del año de mil quinientos y noventa años.

No necesita comentarios de ningun género este manuscrito original en letra gótica que existe en la Biblioteca Nacional de Madrid, de donde ha sido copiado.—Códice D. 150. Folio 105. Mayor ignorancia, mayor ferocidad, cubierto con el ropaje santo de la justicia, no ha existido nunca, y era en aquellos tiempos rey de España Felipe II.

JOSÉ GÜELL Y RENTÉ.

#### UN BUEN ECLESIASTICO.

Un sacerdote pasaba por una calle estraviada, y desde una ventana arrojaron una porcion de agua hirviendo que le inundó de pié á cabeza. Se limpió, se secó lo mejor que pudo, y llegó á su casa con vacilante paso. Cuando su ama dellaves le vió con la cara hinchada y ampollada en muchas partes, empezó á dar gritos y á escitarle á la venganza.

—¡Dios mio, cómo viene Vd. padre! ¿Y qué les ha hecho usted á esos miserables.

—Les he dado las gracias.

—¡Les ha dado Vd. las gracias!... ¿Por qué?

—Por no haber echado la vasija tras el agua, pues en este caso en lugar de haberme escaldado, me hubieran roto la cabeza.

#### EL VIDRIO ROTO.

Un niño que asistia á una escuela de aldea habia roto sin querer un vidrio de una de las ventanas. Nadie lo habia notado aun, pero el chico temblaba de miedo cada vez que le dirigian la palabra. Un domingo el cura de la parroquia examinó de catecismo y dirigió preguntas á unos cuantos niños, entre los cuales se hallaba el pobre culpable. Al llegar á él le preguntó el cura:

—¿Quién ha hecho el cielo y la tierra?

Preocupado el niño con el recuerdo del vidrio roto como siempre, contestó temblando:

—No he sido yo... señor cura...

—¿Cómo, que no has sido tú?

—Pues bien... sí señor... yo he sido... pero no lo volveré á hacer.



# MI PRIMERA INSPIRACION.

## POLKA

COMPUESTA POR LA SEÑORITA DOÑA C. LAPIEDRA.

*Con 8.<sup>as</sup>*

**PIANO.....**



## ROBERTO SCHUMANN.

Roberto Schumann, nacido en 8 de junio de 1810 en Zwickau, ciudad del reino de Sajonia, dió á conocer ya desde su tierna infancia, como todos los ingenios extraordinarios, las disposiciones privilegiadas con que el cielo había querido dotarle, prevaleciendo en él desde luego una inclinación predilecta á la música. Apenas había cumplido los diez años, cuando ya tocaba con toda perfección el forte-piano, á veces en público, y estimulado por las producciones de un Haydn, de un Mozart y otros maestros, compuso á su vez varias cosas, como por ejemplo el salmo 150 con acompañamiento de orquesta, fragmentos para una ópera, piezas para forte-piano, etc. Quedó pues Schumann en su pueblo asistiendo á la escuela polimática hasta que cumplió los 18 años, en cuya edad se matriculó en la universidad de Leipsik para dedicarse á la carrera de jurisprudencia. Como empero en aquella ciudad se presentasen al joven Schumann tantas ocasiones para oír las más escogidas producciones musicales, los más distinguidos artistas, fomentó en él su inextinguible inclinación de consagrarse por completo al arte músico, y así se dedicó con preferencia al estudio respectivo, y aun compuso entonces entre otras cosas un cuarteto para piano-forte, violines y violoncello de un mérito especial, ocho polonesas para forte-piano á cuatro manos, un gran número de canciones de Byron, etc. En 1829 pasó Schumann á Heidelberg, encontrando allí en el trato con Thibaut un pasto abundante para el fomento de su imperturbable pasión. Desde aquí emprendió un viaje á la Suiza y á Italia, en donde oyó al célebre Paganini, cuya admirable interpretación de la música clásica produjo en Schumann la definitiva é irrevocable resolución de dedicarse por completo á la profesión musical. Luego que volvió á Leipsik en 1831 entregóse á un estudio sumamente asiduo en el forte-piano, alentado con especialidad por el distinguido profesor de dicho instrumento Federico Wieck, cuya hija Clara era también ya una estrella refulgente en el firmamento musical. Los progresos con extraordinaria aplicación no pudieron fallar; así es que en poco tiempo alcanzó una maestría asombrosa, y aun había inaugurado su carrera como consumado profesor, si su mano derecha no se hubiese desgraciadamente resentido de una debilidad, que tomando incremento, tuvo por fin que suspender sus estudios en el piano. De aquí que Schumann tuvo que consagrarse exclusivamente á su profesión propiamente dicha, á saber, á la de compositor. Su maestro fué entonces Enrique Dorn, director de música en Leipsik.

A la sazón publicó Chopin sus primeras composiciones, y como el espíritu original de las mismas produjera en Schumann honda impresión, no pudo menos de llamar particularmente la atención del mundo musical sobre el mérito distinguido de las composiciones de Chopin, insertando al efecto un artículo en la *Gaceta musical de Leipsik*. De aquí data el conocimiento de Schumann entre el gran público, y su nombradía fué robusteciéndose á medida que fué dando á luz las más escogidas composiciones propias suyas. No fueron empero estas en un principio comprendidas por la mayor parte de sus compañeros en el arte, y así se redujo la aceptación merecida á un estrecho círculo. Su naturaleza basaba en un terreno nuevo, poco conocido aun. En aquel limitado número contábase, además de J. Wieck y otros, á Julio Knorr, que de un tiempo á esta parte se había hecho muy célebre como excelente profesor de forte-piano, como también al muy aventajado joven artista Luis Schunke, (muerto desgraciadamente ya en 1834). En unión con estos parciales suyos, fundó Schumann en el mes de abril de 1834 un periódico musical, que aun subsiste y que constituido en órgano de la nueva dirección, de la nueva índole, que tiene su punto de partida en las obras de Beethoven y de Francisco Schubert, merece un lugar muy distinguido en el periodismo musical. En este campo desplegó, pues, Schumann una actividad que no conocía límites. Sus esfuerzos los vio bien pronto premiados, pues sus trabajos, tanto en lo que concierne á la redacción del periódico mismo, como en cuanto á las composiciones, merecieron ya un aplauso casi general.

El invierno de 1838 lo pasó Schumann en Viena, y aun concibió entonces el proyecto de trasladar la publicación de su periódico á aquella capital, pero hubo de desistir luego que se impuso bien de ciertas circunstancias y extremos. Allí tuvo ocasión de conocer y estudiar las obras póstumas de Francisco Schubert, y así volvió muy satisfecho á Leipsik. En setiembre de 1840 contrajo matrimonio con Clara Wieck, la muy celebrada profesora de forte-piano; el 31 de marzo del siguiente año se ejecutó en Leipsik por primera vez su composición á plena orquesta (la sinfonía de B.), y el 4 de diciembre de 1843 tuvo lugar la primera ejecución de su composición titulada: *El Paraíso y la Perí* (óp. 50). En este mismo año se ocupó con extraordinario empeño en la organización del conservatorio de música de Leipsik; en 1844 emprendió con su esposa un viaje artístico á Rusia, y á fines del mismo año se separó de la redacción del arriba indicado periódico musical, y se trasladó á Dresde en donde se asoció con Fernando Hiller y Julio Becker para dar conciertos por abonos. El año de 1846 lo pasó Schumann luchando casi constantemente con su quebrantada salud, cuyo restablecimiento logró en fin con los baños de mar, que tomó en Norderney; tanto que á fines del mismo pudo emprender un segundo viaje artístico con su esposa, dirigiéndose este vez á Viena; en 1847 ejecutó su *Perí* en Berlín, y en 1848 organizó en Dresde una sociedad de cantores por coros. En 1850 fué llamado á Dusseldorf para conferirle el distinguido cargo de maestro de capilla, el cual desempeñó empero muy poco tiempo. También desde aquí hizo con su consorte varias expediciones artísticas, visitó entre otras grandes ciudades en marzo de 1852, á Leipsik, en donde dió *El peregrinaje de la rosa*. Impulsado de su espíritu continuó con imperturbable afán trabajando, no sin grave detrimento de su salud física y moral. A fines de 1853 tomó este estado un carácter bastante alarmante, hasta que á fines de febrero de 1854 ocurrió la deplorabilísima catástrofe que el muy apreciado y por otra parte también desconocido maestro, arrebatado de un vértigo de extravío mental, se precipitara al Rhin, de cuyas olas fué felizmente estraído en vida, pero no para poderse dedicar de nuevo á su distinguida profesión. Fué conducido al establecimiento de dementes de Enderich, cerca de Bona, en el cual permaneció hasta que en 29 de julio de 1856 á las cuatro de la

tarde y en edad de 46 años y algunas semanas, se despidió de la vida. Sus restos mortales fueron devueltos á la madre tierra en el cementerio de Bona, patria del inmortal Beethoven.

Ahora que el grande artista ha terminado su carrera, y el legado hecho á la sociedad en una serie de obras suyas pasó ya á ser patrimonio de la misma, parece mas que justa la pregunta de si Schumann ha llenado su misión ó no. Como todos los grandes ingenios creadores é independientes, tuvo Schumann que luchar con una oposición abierta. El decidido y enérgico artista, allá en los primeros periodos de su carrera, admitió con un gusto especial semejantes luchas y aun las provocó él mismo, todo en beneficio del arte, valiéndose ora de la palabra, ora de los tonos. En efecto, varias de sus primeras composiciones coincidentes hasta cierto punto con tamaños retos (por ejemplo: su *Carnaval*, óp. 9, *Marcha de los partidarios de David contra los Filisteos*), prevaleciendo en ellas la fantasía mas viva y sin sujetarla á los límites observados hasta entonces. Empero también composiciones de naturaleza sencillamente amena las ha producido el talento de Schumann (v. gr. sus *Escenas infantiles*). Merecen todavía especial mención su ópera *Genoveva* (óp. 81), su tercera *Sinfonía* (óp. 96), su música para *Manfredo* (óp. 145), y su música, inédita aun, para el *Fausto de Goethe*. Hasta en sus más postreras obras descúbrese aquella huella que autoriza á creer que todavía se podían esperar frutos más óptimos aun de su privilegiado y sublime talento. Bajo este concepto y otros muchos es la prematura muerte de Schumann un acontecimiento muy deplorable para el mundo musical.

## EL CORTEJO DE LOS CARROS TRIUNFALES EN BRUSELAS.

BAJO SU PUNTO DE VISTA HISTÓRICO.

El cortejo de los carros que hemos descrito por partes en nuestro número 395, constituyó el punto de apoyo de los memorables días de julio en Bruselas. Hoy que presentamos la lámina respectiva de tan notable cortejo, vamos á ensayar el desenvolverse su significación histórica, toda vez que la parte simbólica alcanza solo á explicársela á aquellos que están iniciados en la historia de las provincias que hoy día constituyen el reino de la Bélgica, y que tengan conocimiento de la situación actual de la industria, del ramo de minas, y de la agricultura de este Estado modelo. El cortejo tenía por objeto el hermanar el pasado con el presente histórica y alegóricamente, todo para poner de manifiesto la situación próspera tan felizmente desarrollada bajo el reinado del rey Leopoldo.

Reseñaremos, pues, de nuevo y algo más detalladamente el cortejo que tan extraordinariamente llamó la atención del público de Bruselas, cuando el día 23 de julio recorrió las principales calles de aquella capital. En los últimos dos siglos antes del nacimiento de Jesucristo, habíanse los pueblos de la baja Alemania apoderado de todos los Países Bajos, después de haber espulsado á los celtas, estableciéndose en el país de que tratamos los belgas, pero con preferencia en la parte occidental y meridional del Rhin. Como tribus parciales de la raza principal, citáanse á los toxandrios, nombre que recibieron como hábiles arcabuceros, establecidos en las márgenes del Escalda y del Mosa; los menapios en el Brabante septentrional; los aduáneros y tongreros en el Limburgo. Sucumbieron á las armas de César y Druso, habiendo después completado Tiberio y Germánico la conquista de los Países Bajos. Reiterados alzamientos para sacudir el yugo romano quedaron sin éxito; y también los francos, los que 244 años después de Jesucristo se presentaron en territorio neerlandés y conquistaron una parte de la isla de Batavia, no pudieron sostenerse contra los romanos. Repitieron sus intentos de apoderarse del país, pero no lo consiguieron aquellos hasta después de 200 años, á contar desde la primera tentativa; pues su rey Clodion, después de haber conseguido sobre los romanos una señalada victoria, se hizo dueño del Henao y del Artois, provincias cuya conquista aseguró en su poder definitivamente con la toma de las ciudades fortificadas Cambrai, Tournay y Amiens. Todo el país, hasta las márgenes del Somme, fué ya suyo; mas cuando el año 445 pasó este río, derrotó el caudillo romano Aecio. Hé aquí los sucesos que el carro de Limburgo simbolizaba. Sabido es que 1814 fué cedida esta provincia al reino de los Países Bajos; pero después de la separación de la Holanda y de la Bélgica, año de 1831, la posesión del Limburgo vino á ser objeto de largas disputas que no terminaron definitivamente hasta que se firmó en el mes de abril de 1837 un tratado, en virtud del cual parte fué cedida á la Bélgica y parte á la Holanda, formando la última, á lo menos en el nombre, provincia de la Confederación Germánica.

Huberto, obispo de Lieja, muerto en 727, ayo que había sido de Teodorico, rey de los francos, fué un cazador muy apasionado, hasta que á consecuencia de la aparición de un cierto agreste diversion. A los cien años de su fallecimiento fué declarado santo, y al hacerse la exhumación de sus restos mortales, hallóse su cuerpo enteramente incorrupto. En honor de este santo apóstol de los Ardennes, instituyéronse tres órdenes de caballería. Después de la revolución de 1789 fué trasladada una de ellas á Alemania y adoptada por el gran duque de Frankfurt. La insignia es una cruz de oro con la adoración de San Huberto, las armas de Lorena, y al lado izquierdo las iniciales I. F. S. F. (*In fide sta firmiter*). En los días solemnes visten los caballeros á la antigua española. Los Ardennes en el Luxemburgo, límite con Lieja, fueron ya desde tiempos muy remotos muy visitados por los cazadores, y aun lo son en el día. También este país fué distribuido en 1839, habiendo obtenido la Bélgica la parte mayor con 80 leguas cuadradas. De los 441,700 hectáreas de superficie hay apenas 100,000 dados al cultivo, cubriendo el resto frondosos bosques. Este carácter especial del país prevaleció en el respectivo carro, y solo algunas figuras recordaron sucesos importantes de la fecunda é interesante historia de este país, cuya primera raza de príncipes pasó á ocupar en 1308 con Enrique VII el sólo imperial de Alemania, desempeñando su dinastía durante 400 años y mas un papel muy importante en la historia germánica. Unido en 1443 con la Borgoña, el matrimonio de María de Luxemburgo hizo que recayera en Maximiliano I y después en Felipe de Austria.

Perteneció después á los Países Bajos españoles, hasta que á consecuencia de la paz de Baden, año de 1714, fué devuelto á Austria. En 1795 se hizo la Francia con el Luxemburgo; en 1815 el congreso de Viena lo erigió en gran ducado y Estado federativo germánico, y como tal quedó unido á la corona de los Países Bajos, hasta que en 1830 fué subdividido á consecuencia de la revolución belga. Godofredo de Bouillon, el cual salen, y que cabalgaba con su brillante séquito detras del carro, ducado Bouillon fué donación que le hicieron los condes de los Ardennes.

Mons, ó Berghen su antiguo nombre, es la capital del condado de Henao, cuya historia como Estado feudatario de Francia remonta á los años de 850. Seis condes habían dominado el país, cuando estinguíendose la línea agnática heredó Riquilde, Balduino VI, conde de Flandes, quien como conde de Henao tomó el nombre de Balduino I. De los hijos de este matrimonio el mayor obtuvo el condado de Flandes, y el mas joven, Balduino II, el Henao; murió empero este cuando en 1098 acompañó á Godofredo Bouillon á la Tierra Santa. Continuó esta dinastía con el nombre de Balchino, y el sexto del mismo era quien firmó en 1200 la ley fundamental que la figura alegórica en el carro de Mons tiene en la mano. Como el Henao quedó alternativamente unido al condado de Flandes, y el nombre de Balduino fué comun á los soberanos de ambos Estados, sería menester engolfarnos en demasía en la historia especial de ambos países para especificarlo todo. El último Balduino, como conde de Flandes el noveno, á poco de haber firmado dicha su Constitución, marchó al Oriente y fué, después que los cruzados habían conquistado en 1204 á Constantinopla, hecho prisionero por los búlgaros en Andrinópolis en su calidad de Balduino I, emperador del nuevo imperio latino. Acerca del fin que tuvo media alguna oscuridad, presentándose en Flandes como suele acontecer en semejantes casos un pseudo Balduino, el cual, cogido en Lila año de 1225, murió en el patíbulo en condigno castigo de su engaño.

En cuanto al héroe de Gante bien conocido es, puesto que su nombre ha sido tan explotado por los novelistas y autores dramáticos, y así nos concretaremos á muy pocas palabras. Santiago Van Arteveld, rico cervecero de Gante, logró sublevar en 1336 las masas del pueblo contra el soberano y la aristocracia del país, haciéndose por algun tiempo dueño absoluto de Flandes. Acosado mas tarde por sus enemigos y próximo á ser rendido, celebró un tratado de alianza con Eduardo III, rey de Inglaterra, alianza que produjo hondo disgusto entre los conciudadanos de Arteveld, luego que les propuso reconocieran al príncipe de Gales, hijo del mencionado monarca, como conde de Flandes. Levantóse un fuerte partido contra él, habiendo sido muerto en el combate en las calles, día 19 de agosto de 1345, por los habitantes de Gante. Felipe, hijo del anterior, fué nombrado jefe de los ganteses cuando estalló la guerra civil con Brujas, ciudad que se había declarado partidaria de Luis III, conde de Flandes. Apoderóse Felipe Van Arteveld de Brujas; pero como el fugitivo conde pidiese auxilios á Carlos VI de Francia y este viniera efectivamente en su socorro, quedó Felipe con los suyos destrozado en la batalla de Rosebecque, año de 1382, quedando sobre el campo el osado caudillo gantés. Estinguíéronse los Artevelde; pero como siguiera ardiendo en Gante la llama de la libertad promovida por ellos, háse conservado indeleble hasta el día la memoria de tan esforzados campeones de la libertad.

Brujas con la elección de su héroe recordaba sus antiguos celos con Gante. Felipe, denominado el Bueno, nacido en Dijon año de 1396, y desde 1419 á 1467 duque de Borgoña, elevó su Estado á uno de los mas poderosos de su tiempo. La alianza que celebró con Enrique V, rey de Inglaterra, le fué en extremo útil; hizo mucho daño á los franceses, entró en París con los ingleses y peleó durante muchos años en las filas de estos, hasta que por fin, habiéndose indisputado con sus aliados que le disputaban á Flandes, entabló negociaciones con Carlos VII y firmó en 1435 el tratado de Arras, pero no sin haberle hecho antes este monarca notables concesiones. A la bella Jacobea la despojó del Henao y de la Holanda, y una revolución suscitada en Gante en julio de 1454, la sofocó á fuerza de torrentes de sangre. Si aun después de todo esto se le llamaba sin embargo el Bueno, debió tamaño epíteto á la especial solicitud con que en los últimos 13 años de su reinado protegió la industria, el comercio, las letras y las artes. Brujas, con el boato extraordinario que Felipe había montado su corte, llegó á prosperar muchísimo, de donde data en fin el bienestar que esta ciudad disfrutaba aun en el día, y así ¿qué mucho que sus habitantes no puedan olvidar á tan distinguido soberano? Paro detener la irrupción de los turcos y escarmentar á este enemigo furibundo de la cristiandad, organizó una cruzada, y á fin de estimular aun mas el ánimo esforzado de los caballeros, instituyó el día 10 de enero de 1431, en ocasión de contraer matrimonio con Isabel de Portugal, la célebre orden del *Toison de Oro*, la que fué después introducida en España por Felipe el Hermoso. Esta doble fiesta quedó consignada en la crónica de Brujas con caracteres de inmarcesible brillo, y así nada tiene de extraño que esta ciudad tuviera una satisfacción predilecta en traer á la memoria tan fausta época en la fiesta nacional de julio de 1856. La magnificencia de trajes descoló entre todas las comitivas de los demas carros triunfales.

El emperador Carlos V, y I de España, á quien los habitantes de Brabant habían elegido como rey de su fiesta, nació en Gante el día 24 de febrero de 1500. Bajo la dirección de Guillermo de Croy recibió una educación de todo punto nacional, conservando la predilección por los Países Bajos, hasta que terminó su vida llena de gloria en San Yuste. Como con su abdicación espirose también el período brillante de los Países Bajos, y bajo el cetro de su hijo y sucesores sobreviniesen guerras civiles desastrosas y la emancipación de toda la parte septentrional de los Países Bajos, constituye el reinado de Carlos V, ó de Carlos de Gante, como con tan grande satisfacción le denominan sus compatriotas, la época mas importante de la historia nacional.

Los días de verdadero apogeo de Amberes hay que buscarlos en el reinado de Alberto é Isabel. Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II de España, nacida en 1566, se casó con el archiduque Alberto de Austria, año de 1597, á quien aquella trajo en dote los Países Bajos juntamente el condado libre. En

1622 sobrevino la muerte de Alberto, y como no dejara hijo alguno de este matrimonio, tomó las riendas del Gobierno su esposa hasta su muerte, que ocurrió once años después, con lo que volvieron los Países Bajos católicos a la corona de España. Enteramente independientes Alberto é Isabel del dominio de Felipe II, pudieron seguir en la administración de sus Estados según sus inclinaciones y tendencias particulares, dejando enseguida ambos altamente satisfechos á sus administrados. Poseyendo hoy día la Bélgica otra hija de la preclara casa de Apsburgo en la esposa del príncipe heredero, quería la ciudad de Amberes, residencia principal del elemento flamenco alemán, eleger en señal de especial deferencia aquella fase de su historia para presentarse en el gran cortejo festivo.

Namur, provincia confinante con Francia, con el Henao, el Luxemburgo, Lieja y Brabante, al proceder á la eleccion de los símbolos para su carro triunfal, se ha remontado á épocas remotas de su historia, épocas en que aun habitaban aquel país las tribus salvajes de los aduáticos, tongreses y ebirrones. Los romanos al conquistarle agregaron las provincias de descendencia germánica á su *Germania secunda*, y los francos las amalgamaron con el reino de Austria. En el siglo X fué la provincia de Namur erigida en condado, el cual perteneció alternativamente, ora al Henao ora al Luxemburgo, y al casarse Pedro de Courtenay, emperador de Constantinopla, le trajo en dote su esposa el condado de Namur, el cual, después de la muerte de este ocurrida en 1219, lo vendió su hijo á los condes de Flandes, los cuales le conservaron hasta el año de 1420, en cuya época pasó en venta á la Borgña. Incorporado como provincia de los Países Bajos, fué compartiendo la suerte general de este Estado. Apoderóse Luis XIV de la plaza fuerte de Charlemont y sus alrededores, plaza que aun hoy día se encuentra bajo el dominio de la Francia. Mas tarde quedó la provincia de Namur unida á la Lorena, y pasó con esta á la corona de Francia. En Namur murió año de 1766 Estanislao Leczinski, como soberano de la Lorena y del ducado de Bar durante su vida como indemnización de su reino de Polonia. Reinó Estanislao 28 años en Lorena é hizo la felicidad de aquel país, mereciendo por lo tanto el sobrenombre de Bienhechor. Desde tiempos muy antiguos era Namur punto fortificado, y en el último decenio del siglo XVII fueron las obras defensivas notablemente robustecidas, primero por Coehorn y después por Vauban, las cuales, desmanteladas después, fueron en 1816 totalmente restablecidas. Este carácter de la ciudad vino á representar la torre con sus almenas sobre las cuales ondearon las banderas de todos los principales distritos. Como á la provincia de Namur de hoy día, á fin de redondearla, se la hubiesen agregado en 1815 territorios de la de Lieja, del Henao y Luxemburgo, quedarían asimismo todos representados en el carro triunfal.

Nivelles, capital de un distrito sumamente fértil en el Brabante meridional, tiene á la vez manufactura de encajes de grande importancia, telares de tejidos de lino y fábricas de artículos de lana. El cultivo del lino, cáñamo y lúpulo y el comercio con estos productos son muy considerables. Estas circunstancias de la ciudad y del país se tuvieron presentes para la eleccion de los símbolos.

La provincia del Henao hase creado una industria muy floreciente. Poseía ya á principios del presente año 1203 máquinas de vapor con una fuerza total de 39,609 caballos. El aumento de las máquinas durante el año de 1855 ascendió hasta 144 con una fuerza de 7,379 caballos. Por via de comparación diremos que la flota inglesa reunida en la primavera próxima pasada en Spithead, tenía tan solo una fuerza de vapor de 9,600 caballos. En el Henao explotáronse en el año último hasta 6,458,416 toneladas de carbon mineral. Estos datos son mas que suficientes para asegurar al segundo carro del Henao el derecho de un lugar distinguido en el cortejo nacional respectivo.

El obispado de Lieja, cuyo origen data del siglo tercero, fué regido aun en la parte temporal hasta la paz de Luneville por los respectivos preladados. Por el tratado de 23 de marzo de 1815 fué cedido á la corona de los Países Bajos, y pertenece desde 1831 á la Bélgica por la que tomó partido en la revolucion. De que Lieja es la residencia principal de la industria de hierro y fabricacion de armas en grande escala, ya lo saben nuestros lectores.

Gante, situado sobre 26 islotes, formados por la confluencia del Lys, del Lieve y del Moer, que se precipitan en el Escalda, se encuentra en medio de grandes huertas y jardines, y es muy célebre por el grado eminente á que ha llegado allí la floricultura que constituye un ramo de industria de mucha importancia. Además del grande jardín botánico hay todavía otros 400 con sus hermosas estufas ó invernáculos, propiedad de particulares, siendo el número de jardineros oficio muy grande, y la riqueza de plantas es tan asombrosa que ninguna ciudad de Europa puede en ninguna esposicion de floricultura competir dignamente con Gante. Esta industria la aman los ganteses con preferencia, si bien no se descuidan tampoco en dedicarse á otros diferentes ramos industriales, que dejan tambien grandes beneficios á la ciudad.

Lovaina, ciudad en que prevalece preferentemente la industria agrícola, tiene además los siguientes siete gremios: tejedores en lino, fabricantes de tabaco, idem de blondas y encajes, alfareros, destiladores, fabricantes de sal y de cerveza. De este último artículo se esportan anualmente hasta 150,000 barriles, y así estuvo tambien preferentemente representada esta fabricacion en el carro respectivo de Gante: lástima que por su disforme pesadez se rompiera ya en los primeros momentos de ponerse en marcha el cortejo, de modo que no pudo ya seguir. La alegoría del carro de Paz puesto por Bruselas, que cerró el cortejo, no necesita esplicacion alguna.

ACTO SOLEMNE

del descubrimiento de la estatua del conde Erasmo de Deroy,

EN MUNICH.

La estatua colosal del esforzado guerrero muerto ha 44 años en la jornada de Polozk, general bávaro Erasmo, conde de Deroy, colocada sobre un pedestal sencillo de granito, y emplazada en la nueva calle de Maximiliano en Munich, ha sido modelada por el célebre estatuero, el profesor Halbig, y fundi-

da en bronce con una perfeccion extraordinaria en el real establecimiento de fundicion de aquella capital. Los gastos de todo el monumento los ha sufragado esclusivamente el ejército bávaro por suscripcion, pues hacia ya mucho tiempo se hallaba poseído del deseo de celebrar de una manera digna la memoria de tan distinguido caudillo. La estatua misma tendrá con el estilobato unos 11 piés, y siendo la copia que damos de todo punto perfecta, escusado es nos ocupemos con la descripción detallada.

Para el acto solemne del descubrimiento de la estatua habian acudido diputaciones de todas las guarniciones del reino. Sobre las ocho de la mañana del día 18 de agosto último, presentóse el príncipe Luitpold de Baviera, seguido de un brillante acompañamiento de generales, jefes y oficiales subalternos en el punto indicado, en donde se encontraba en parada una brigada de la guarnicion de aquella capital.

El augusto príncipe inauguró en seguida aquella solemnidad con la allocucion siguiente: «Reúnenos hoyen este sitio una solemnidad bella, sublime y muy propia para llenar de gozo el pecho del guerrero. Hemos venido á descubrir el monumento de honor que los oficiales del ejército real de Baviera han erigido, con asentimiento de S. M. el rey, al general de infantería conde de Deroy. Desde muy jóven perteneció al ejército el conde Erasmo de Deroy, y se distinguió en todas las campañas que se hallan consignadas, desde el año de 1794 hasta 1812, en los anales de nuestra historia militar. Después ascendió de grado en grado en la carrera de las armas, después que en Pass Strub habia recibido una herida de gravedad, y así derramado su sangre por la patria, impetó del rey en 1812 la gracia de poder acompañar al ejército al lejano Norte. S. M., mi muy amado abuelo, trató de disuadir al veterano general, pero en vano. Hoy hace 44 años que el general de Deroy, puesto al frente de una division, recibió una herida en los campos de Polozk tan grave, que algunos días después terminó su heroica carrera. Sus últimas palabras fueron las de sumision humilde á la voluntad divina; las de amor y lealtad por su rey. Venerado como general fué á la vez tan querido de sus subordinados que el soldado le daba el nombre de nuestro padre Deroy, título por cierto el mas dulce, el mas honorífico. Prueba que su nombre, aun después de cerca medio siglo, se mantiene indeleble en la memoria del ejército, hé aquí este monumento que es un testimonio bien elocuente de ello. Sirvanos de ejemplo en un todo este héroe veterano, imitemosle, sí, todos, en su acendrado amor por el rey y por la patria!»

En estas palabras llenas de peso radica la biografía del ilustre guerrero, objeto de esta solemnidad, y aun envuelve el contexto para la esplicacion del monumento mismo.

Terminado que hubo su discurso, el príncipe Luitpoldo hizo la señal convenida y un veterano que se habia encontrado con Deroy en la batalla de Polozk, dejó caer la envoltura de lienzo, y el aspecto de la hermosa estatua vino á encantar la vista de los circunstantes. El estampido del cañon, los aires nacionales tocados por las bandas de los regimientos y vivas al rey y al príncipe Luitpoldo, pronunciados por la tropa, acompañaron aquel acto solemne del descubrimiento.

Después desfilaron las tropas por delante del monumento al son de una marcha, compuesta expresamente por el director general de las bandas de música del ejército de Baviera, señor Streck.

Las inscripciones del monumento son las siguientes: por la parte anterior del pedestal se lee: *Erasmo, conde de Deroy, general de infantería del ejército real de Baviera*; y en la posterior: *Erigido por el ejército bávaro*.

UN SECRETO PERDIDO.

De qué modo ha llegado la cosa á mi noticia, y quién me la ha referido, importa poco. Baste saber que habia sido ahorcado, y que esta historia es la suya.

.....—¿Y cómo, le pregunté, ha llegado Vd. á ser?.. No me gusta decir ahorcado, por temor de ofender su delicadeza, pero reemplacé la palabra con un gesto expresivo.

—¿Cómo he llegado á ser ahorcado? repitió él con voz ronca. ¿Querria Vd. saberlo, no es verdad?

El estaba sentado en frente de mí, al extremo de la mesa de nogal, sin mas vestido que el pantalon y la camisa, con los piés descalzos sobre la reluciente tarima de encino. Sus ojos tenían un ribete negruzco, y como eran mas redondos que ovalados, con su pupila fija que brillaba friamente en el centro de la órbita, mas bien se parecian á los de una fiera que á los de un hombre. Su frente era tambien de color sombrío y lúgubre; tenia rayas azules, violadas y amarillas como de una contusion de cinco días. En su barba y bajo de sus orejas se notaba un sudor viscoso, y la brisa del mar que penetraba suavemente por las persianas abiertas (porque la noche era muy calurosa) agitaba los largos mechones de su cabellera negra, haciéndoles parecer á las serpientes de las Furias que rodeaban su cabeza. Sus dedos enjutos se doblaban hácia adentro á causa de cierta rigidez muscular involuntaria, y observé que todo su cuerpo estaba sometido á un temblor nervioso, mas regular que espasmódico, semejante al del hombre atacado del *delirium tremens*.

Yo le habia dado un cigarro. Después de haber mojado la punta en su boca, dijo dirigiéndome la vista, ó mas bien á la pared por encima de mi silla:

—Es inútil. Puede Vd. atormentarme, despellajarme vivo. Puede Vd. rasparme con limas y cocerme en vinagre, frotarme los ojos con pólvora, no puedo decir á Vd. dónde está la criatura. Yo no lo sé, ¡yo no lo he sabido nunca! ¿Qué haré yo para convencerlos de que nunca lo he sabido?

—Amigo mio, le respondí, Vd. no sospecha siquiera una cosa, y es que lejos de desear que me digais dónde está la criatura, no tengo la menor curiosidad de conocer su paradero. Permitame Vd. que le diga que no veo la menor relacion entre un niño y su ahorcadura de Vd.

—¿Que no hay relacion! replicó con vehemencia. Esa es la relacion, la causa. ¡Si no por ese niño no hubiera sido yo ahorcado!

No acababa de murmurar, y no sé cuán'o acerca de ese niño: yo empujé hácia él una botella de clarete. Llenó un gran vaso, que vertió en sus fauces ma bien que bebió, y observé que sus labios estaban tan lisos á fuerza de estar secos, que el

líquido formaba en ellos globulitos como gotas de agua sobre hule. En seguida comenzó:

—Tengo la desgracia, dijo, de haber nacido hace treinta y siete años. Yo era fruto de un doble infortunio, porque mi madre era viuda poco tiempo habia, y murió al darme á luz. Cuál era mi nombre antes de tomar la máscara que ha envenenado mi vida, no se lo diré á Vd. Pero no era un nombre patricio, porque mi padre era un tendero, y mi madre habia servido. Dos parientes socorrieron al pobre huérfano. Los dos eran tios míos; el uno paterno, materno el otro. El primero era un marino retirado, rico y soltero; el otro tenia aun su tienda abierta. Era viudo, tenia una hija, y no estaba bien acomodado. Tenianse esa antipatía glacial, fija y vigilante que inspira á un gato montés un perro demasiado grande para dejarse cascar las liendres.

Estos dos tios jugaron á mis espensas una miserable partida de volante que duró catorce años. Yo iba del uno al otro, igualmente maltratado por los dos. Tan pronto mi tio Collerer descubria que mi tio Morbus me mataba de hambre, y me tomaba bajo su proteccion; otras mi tio Morbus se indignaba por los castigos que me imponia mi tio Collerer, é insistia en que volviera á su casa.

Los dos me golpeaban alternativamente y me mataban de hambre. Yo intenté, con la destreza que inspira un bárbaro tratado, hacer la corte á los dos tios. Solo lo conseguia lisonjeando el odio mútuo que se tenían. Yo me ponía bien con Collerer hablando mal de Morbus; el medio de ganarle la voluntad á Morbus era difamar á Collerer. Y no creo que fuera yo muy injusto con ellos, porque los dos eran unos malos viejos. Los dos me hubieran dejado perecer en medio de la calle si no por la esperanza que tenían de ofenderse aparentando que me protegían.

Cuando tuve cerca de quince años, me ocurrió la idea de escoger entre los dos tios, temiendo venir al suelo el mejor día entre dos sillas. Naturalmente escogí el mas rico, el marino Collerer; y aunque creo que conocia que lo que yo preferia era su dinero, fingíome satisfecho viéndome maldecir cordialmente á mi tio Morbus, y abstenerme de su compañía; porque en tres años no me acerqué á su casa, y cuando me lo encontraba en la calle le dejaba libre la acera sin atender á su puño enarbolado y á las imprecaciones que me dirigia.

Aunque mi tio Collerer habia renunciado al mar, no habia renunciado á ganar dinero. Hacia préstamos sobre prendas, y tenia otros trátulos misteriosos. No tardé en ser su mano derecha, y lo ayudaba á apremiar y pensar á los necesitados, á hacer declarar en quiebra á los pobres mercaderes, y á colgar las espuelas de los pródigos cuando partian á la expedicion que concluia en la cárcel. Mi tio estaba contento conmigo, y aunque era miserable en casa, yo vivia con la esperanza, como el raton en su agujero.

Mucho tiempo antes habia conocido yo á Mary Morbus, niña delicada y enfermiza; á menudo la habia atormentado y golpeado; á menudo la habia robado sus juguetes. Pero creció con los años en hermosura, y yo me habia enamorado de ella. Nos veiamos de tapadillo en el parque el domingo, cerca de la tienda de su padre, mientras que este dormitaba en la iglesia, y yo me imaginé que comenzaba á quererme. Mi palido rostro, mis enredados cabellos y mi tosco lenguaje no eran para enamorar á una jóven; pero su corazon estaba lleno de amor. El mio experimentaba sensaciones nuevas. Mis esperanzas se fijaban en una cosa muy diferente del dinero de mi tio. Hicimosnos todas las promesas fugitivas de eterna constancia que se hacen los jóvenes, y aunque sabedores de los odios feroces que se oponian á nuestra dicha, pusimos en manos del tiempo y de la fortuna el cumplimiento de nuestros votos, y continuamos amándonos y esperando.

Una noche, á la hora de cenar, que consistia en un poco de pan y queso de Holanda, con una pinta de cerveza de mala calidad, observé que mi tio Collerer tenia el aire mas maligno y sombrío que de costumbre. Hablaba poco, y en su manera de morder parecia que estaba furioso contra lo que mordía.

Concluida la cena, se dirigió á una mesa vieja donde solia guardar sus papeles importantes, sacó un legajo de ellos y se puso á leerlos. Presté poca atencion, porque aquella era su lectura favorita por las noches, y la vispera de los vencimientos pasaba las horas muertas examinando letras de cambio, y á veces se lamentaba en la cama media noche temiendo que no se las pagasen al día siguiente. Después de haber leído y entresacado aquellos papeles, me los echó encima y salió sin decir una palabra. En seguida lo sentí subir á lo alto de la casa donde yo tenia mi cuarto.

(Se continuará.)

EL TOPO Y OTROS ANIMALES.

Ciertos animalillos,  
 Todos de cuatro piés,  
 A la gallina ciega  
 Jugaban una vez.  
 Un perrillo, una zorra  
 Y un raton, que son tres;  
 Una ardilla, una liebre  
 Y un mono, que son seis.  
 Este á todos vendaba  
 Los ojos, como que es  
 El que mejor se sabe  
 De las manos valer.  
 Oyó un topo la bulla,  
 Y dijo: pues pardiez  
 Que voy allá, y en rueda  
 Me he de meter tambien.  
 Pidió que le admitiesen;  
 Y el mono muy cortés  
 Se lo otorgó (sin duda  
 Para hacer hurta de él).  
 El topo á cada paso  
 daba veinte trapiés,  
 Porque tiene los ojos  
 Cubiertos de una piel.  
 Y á la primera vuelta,  
 Como era de crer,  
 Facilisimamente  
 Pillan á su merced.

De ser gallina ciega  
Le tocaba á la vez;  
Y quién mejor podía  
Hacer este papel?  
Pero él con disimulo,  
Por el bien parecer,  
Dijo al mono: ¿qué hacemos?  
Vaya, ¿me venda usted?  
Si el que es ciego y lo sabe  
Aparenta que ve,  
Quien sabe que es idiota,  
¿Confesará que lo es?

JUAN GALVEZ PEREZ.

### EL MES DE OCTUBRE.

Harta está ya mi peñola  
Del estupendo análisis,  
Que en este asunto insípido  
Hace un mes y otro mes.  
Asunto cuyo intrínquilis  
Consiste en que ni Figaro,  
Ni Juvenal, ni Góngora  
Le dieran interés.  
Confieso, caro público,  
Que tuve cuando, estólido,

Que llaman de San Martín.  
Y si este es mejor que el otro,  
No será yo, por San Gil,  
De aquellos que se levanten  
Para responder que sí;  
Aunque tiene este verano,  
Para brillar ó lucir,  
Algunas dotes, sin duda,  
Que no son grano de anís.  
En este tiempo ¡oh júbilo!  
Todos los años, pródigo,  
Nos da su fruto el pámpano  
Que alegra al bebedor.  
Y mientras sendos cántaros  
Se acopian del gran líquido,  
Nos vemos libres ¡cáspita!  
Del frío y del calor.  
Mas este año estrambótico,  
De la fatal canícula  
Sentimos aun el látigo,  
Que miedo causa, á fé.  
Y la cosecha es pésima  
Por un gus-no pérfido  
Que va royendo impávido  
La planta de Noé.

Díganme ustedes ahora  
Cuál será mas incivil,  
Si el verano que se acerca  
O el que acaba de salir.

Que aunque adornado le pintan  
Con el vaso y con la vid,  
Es el escorpion su signo  
Y esto es cuanto hay que decir.  
J. M. VILLER GAS.

### A UNA CIEGA.

#### IMPROVISACION INÉDITA. (1)

Sobre inmensa montaña de vapores  
Hay, hermosa, un gigante bienhechor,  
Que alumbra mundos y que inspira amores,  
Y pisa estrellas, de la luz Señor.

Cíñele un cielo la encendida frente,  
Nubes le dan espléndido festin,  
Y en él dormido entre fulgor candente,  
Gózase Dios.....

Los campos dora al derramarse en oro,  
Oro del manto del escelso Dios,  
Ó al inundar de aljofarado lloro  
Mar por la tierra dividido en dos.

¡El mar! ¡el mar! Tendido sobre el mundo  
Cual faja movediza de cristal,  
Sube á los cielos, lánzase al profundo,  
Ó manso brilla con azul cendal.

Y cuando mira de color sangriento  
Teñido el manto por el sol cruel,  
Abre sus olas, sô bello violento;  
Véngase así del enemigo aquel.

Y cuando silba el huracan bravo,  
Tirando el guante de discordia atroz,  
Muge rabioso, acepta el desafío,  
Llama á sus ondas, álzase veloz.

El espacio es palenque, ellos guerreros;  
El orbe es concurrencia, Dios es juez;  
Suena el clarín, empuñan los aceros,  
Y avanzan á alcanzar victoria y prez.

No llores, hermosa mía,  
Porque no ves ora el día,  
Ni con sus olas de plata  
El mar que el cielo retrata...

No llores, no, mujer, ángel del cielo,  
Mientras pueda mi lira hacerse oír,  
Porque cubra tus ojos denso velo  
De negra sombra.....

Yo sobre el mundo, y sobre el mar y el viento,  
Sobre la tierra y sobre el cielo estoy,  
Mundos y cielos sin cesar invento,  
Porque hácia el mundo de los vates voy.

¿Quieres ver al fulgor de ardiente rayo  
Lucir el sol, bramar la tempestad,  
Zumbar el trueno y florecer á mayo,  
Todo á un tiempo radiante de beldad?

¿O quieres ver en el dormido espacio  
Solo, deidad, para servirte á ti,  
De cristal y de nácar un palacio  
Coronado de záfiro por mí?

Todo á tus pies... y en tanto ¿qué te importan  
Esos seres que vagan en monton,  
Y entre el placer y entre el festin acortan  
Su torpe vida en torpe confusion?

Hermosa ciega, con tu fiel poeta  
Ven en valle pacífico á habitar,  
Valle que el gozo y el dolor aquieta,  
Donde puedes reír, puedes llorar.

Yo te diré cuando al salir la aurora  
Desarrolla en el campo su fulgor...  
Yo te diré cuando la noche llora  
Lágrimas de tinieblas y de horror...

Mas descúbrense el velo de escarlata  
Que á tus ojos de amor tirano fué:  
Miras al sol... el gozo te arrebató...  
¡Gracias, gracias, gran Dios...! ¡Mi amada ve!

¿Me dices que estoy pálido? No, hermosa;  
No te conturbe mi amarilla faz...  
Tus ojos... tú... la teñireis de rosa,  
Color de vida, de ilusion y paz.

¿Llamas bello al jardín? Está bien... vélo!  
Bello será; pero se olvida al fin...  
Si no está en él con tu hermosura el cielo,  
Si tú no estás ¡oh flor! en el jardín.

JOSÉ DE ESPRONCEDA.

(1) De las Mañanas de abril y mayo tomamos esta notable composición.



Alegoría del mes de octubre.

Pensé en estos artículos  
Muy mala tentacion.  
El mas humano prójimo  
Dirá que rayo en frívolo,  
Y... lo que afflige mi ánimo,  
Tendrá mucha razon.  
En vano yo, benévolo,  
Dirijo al Pindo súplicas:  
Los inspirados númenes  
Me miran con desden.  
Y peco al fin de lánguido,  
Por mas que en estas pláticas  
De frases y retruécanos  
Apuro el almacen.  
Sobre el asunto pícaro,  
La forma de hoy es pésima,  
Y porque os tengo lástima  
Cambio de metro, pues.  
Que os he de herir el tímpano,  
Y he de perder la brújula,  
Si hacer quiero en esdrújulos  
La tanda de este mes.

Voy á entrar en el romance,  
Que será un descanso, al fin,  
Para mis caros lectores  
O á lo menos para mí.  
Pues diré, sin que del ripio  
Caiga en la emboscada vil,  
Mal ó bien, poco que mucho,  
Lo que tengo que decir.  
Ya salimos del verano,  
Tiempo bizarro y gentil,  
Aunque hace perder á veces  
La paciencia á un serafín.  
Pero ¿será por ventura  
La suerte menos hostil?  
¿Hemos dejado por eso  
De sudar y de sufrir?  
Mucho temo por los hijos  
De aquel mortal infeliz  
Que quiso ser nuestro padre,  
Siendo padre de Cain.  
Ya de un verano salimos  
Que nos iba á derretir  
Para entrar en el verano

El pasado con usura  
Dió pan, matando el esplin,  
Y siendo de nuestro llanto  
Paño, pañuelo ó mandil;  
Mientras este, rencoroso,  
Parece que va á abolir  
El mas preciso aliciente  
De toda fiesta ó festin.  
Pero no paran en esto  
Las calamidades mil  
Que nos prepara el que llaman  
Verano de San Martín.

No basta ya el escándalo  
De ver que el hado rígido  
Secando el rico vástago  
Nos seca el paladar.  
Es necesario ¡oh Júpiter!  
Que de una peste horripida  
Vengan los miasmas fétidos  
El aire á envenenar.  
Y con aspecto fúnebre,  
Saúdo y epidémico,  
Anda llenando el cólera  
La Europa de pavor;  
Pues á millares víctimas,  
De Petersburgo á Cáceres,  
Y de Paris al Cáucaso,  
Va haciendo aterrador.

Ya sabéis, caros lectores,  
La suerte menguada y ruin  
Que inspira por hoy mi musa  
Poco inclinada á mentir.  
Temblando estan los magnates  
Como cualquier zascandil  
De la sed y de la peste  
Viendo el estrago cundir.  
¿Y habrá quien quiera imprudente  
Despojarme del clarín  
Con que la señal de alarma  
Doy al mundo desde aquí?  
Nadie de octubre se fie  
Por mas que sepa sutil  
Alguna vez engañarnos  
Con algun rasgo feliz.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Establecimiento Tipográfico de LAS NOVEDADES y de LA ILUSTRACION, calle del Barco, núm. 2.